

**TERRITORIO Y TOPONIMIA EN LA AXARQUÍA DE  
MÁLAGA A FINES DE LA EDAD MEDIA**  
**Territory and Toponymy in the Axarquía of Malaga  
at the End of the Middle Ages**

David ORTEGA LÓPEZ  
Investigador independiente  
mcdavid1988@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-2737-868X>

**Recibido:** 28/05/2022 **Aceptado:** 19/07/2022  
**DOI:** <https://doi.org/10.30827/meaharabe.v72.24951>

**Resumen:** El presente trabajo de investigación se centra en el estudio de la jurisdicción de la Axarquía de Málaga y *tā'a* de Comares y de algunas de sus alquerías a finales de la Edad Media. El estudio de los topónimos y microtopónimos de origen preárabe, árabe y castellano nos sirve para marcarnos el objetivo de recomponer el paisaje y el territorio medieval, con conocimiento también de los hitos geográficos y constructivos. Para ello se ha hecho uso de documentación de deslindamientos, inserta la mayoría en los repartimientos de Comares, Málaga y Vélez del siglo XV y en los apeos y repartimientos de varias villas de la Axarquía del siglo XVI. Se efectúa el deslindamiento de la Axarquía de Málaga, pero también el de la *tā'a* de Comares, identificándose la denominación de las sierras, ríos e incluso alquerías y atalayas. Igualmente, incluimos el deslindamiento de Almáchar, Benamargosa, Comares, Cútar, El Borge, Benaque, Macharaviaya, Olías y las heredades de Auta y Zuque, las tierras de Lapuri y Montaeyl y la Dehesa del Rey para terminar de recomponer el paisaje y territorio medieval, incluyendo el origen etimológico y el significado de la mayor parte de los diferentes topónimos y microtopónimos.

**Abstract:** This research focuses on the jurisdiction of the Axarquía of Málaga and the *tā'a* of Comares and of some of its villages at the end of the Middle Ages. The study of place names and microtoponyms of pre-Arabic, Arabic and Castilian origin is useful for our objective of recomposing the landscape and the medieval territory, with knowledge of the geographical and constructive milestones also. To do so, documentation of demarcations has been used, most of them inserted in the distributions of the lands of Comares, Málaga and Vélez of the fifteenth century and in the *apeos* and *repartimientos* documents of several villages of the Axarquía of the sixteenth century. The demarcation of the Axarquía of Málaga is described, as well as that of the *tā'a* of Comares, along with the denomination of the mountains, rivers and even villages and watchtowers. We include the demarcation of Almáchar, Benamargosa, Comares, Cútar, El Borge, Benaque, Macharaviaya, Olías and the estates of Auta and Zuque, the lands of Lapuri and Montaeyl and the Dehesa del Rey to offer a complete recomposition of the medieval landscape and territory, including the etymological origin and meaning of most of the different toponyms and microtoponyms.

**Palabras clave:** Alquerías. Deslindamientos. Geografía. Microtoponimia. Montes.

**Key words:** Villages. Demarcations. Geography. Microtoponymy. Mountains.

### 1. INTRODUCCIÓN

La toponimia constituye un pilar fundamental en las investigaciones, tanto por ser un punto de apoyo en el estudio de los procesos históricos como para reconstruir el paisaje y el territorio. Atendiendo a los topónimos y microtopónimos, podemos realizar dos clasificaciones: por un lado, el origen y, por otro lado, la conservación o extinción de estos. Sobre el origen, distinguimos aquellos preárabes, los árabes o beréberes, los castellanos de los siglos XV-XVI y los posteriores. En cualquier caso, los topónimos más antiguos han sufrido la alteración de su grafía y pronunciación, pues los preárabes han tendido a arabizarse y estos, junto a los propiamente árabes, a castellanizarse. Respecto al grado de conservación, hay que identificar los topónimos que se describen a finales del siglo XV en los repartimientos, los que aparecen en el último tercio del siglo XVI en los apeos y repartimientos y los posteriores que han llegado hasta nuestros días.

En nuestro caso nos centraremos en los topónimos de la antigua Axarquía de Málaga, un territorio que comprende el levante de la tierra de Málaga, desde el río Guadalmedina al oeste hasta la tierra de Vélez al este, limitando al sur con el mar Mediterráneo y al norte con la sierra de Camarolos y del Jobo. Se trata de un amplio espacio que comprende el posible *iqḷīm* de Bizilyāna<sup>1</sup> y la *ṭā'a* de Comares. La mayor parte del territorio está ocupado por un relieve montañoso que se conoce por los Montes de Málaga, los cuales abarcan incluso gran parte del distrito comareño y llegando prácticamente hasta el mar, limitando al norte y al noreste con otra unidad que es la depresión de Colmenar-Periana, tierras idóneas para cereal, llegando al norte donde encontramos las sierras de Camarolos y del Jobo (fig. 1).

Las vicisitudes históricas han sido fundamentales para la continuidad de algunos topónimos, al menos en las fuentes escritas. En el caso de la *ṭā'a* de Comares, su capitulación tras la caída de Vélez-Málaga en manos cristianas en 1487 logró que la mayoría de los musulmanes conservasen sus bienes, a partir de entonces en calidad de mudéjares. Los deslindamientos ocasionados por establecer los límites de las jurisdicciones, haya pleitos por medio o no, constituyen otro conjunto de datos prioritarios para reconstruir el territorio. Nos ceñimos para el siglo XV a los deslindes de Vélez, de Zalia y de Comares.

En cambio, en el caso de Málaga, al no haberse rendido ante los Reyes Católicos tuvo como consecuencia que la mayoría de sus casas y tierras se repartieran entre cristianos, lo que ocasionó que la mayoría de los microtopónimos desapare-

1. Para más información, véanse los siguientes trabajos: Ación Almansa y Salado Escaño. "Del fundus a la qarya", pp. 141-154; Salado Escaño. "Bezmiliana (Rincón de la Victoria)", pp. 395-410.

cieran. Por ejemplo, se conocen numerosas alquerías, sin embargo, no sus términos, pagos rurales, ni sus arroyos, cerros, etc.

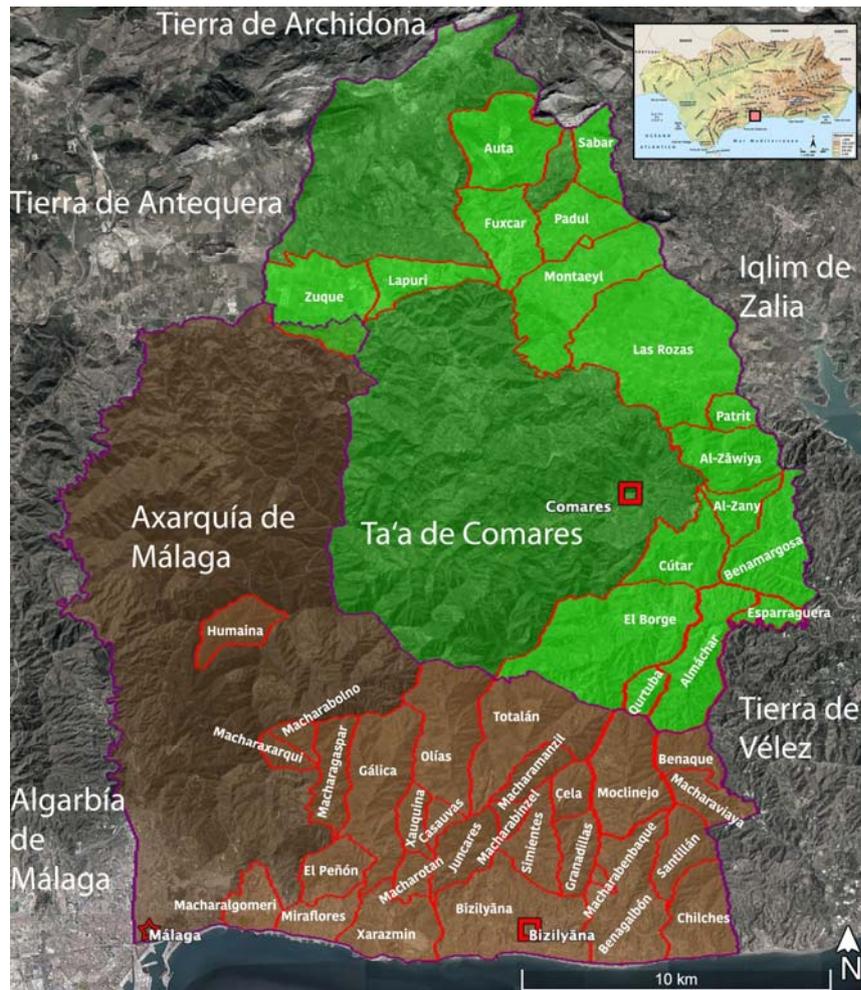


Fig. 1: Situación geográfica de la Axarquía y *tā'a* de Comares y términos de sus alquerías a finales del siglo XV. Fuente: Elaboración propia

Pero, la presencia de mudéjares, luego moriscos, en algunas de las antiguas alquerías como Benaque, Macharaviaya y Olías será decisivo para que conozcamos los microtopónimos en la documentación del siglo XVI gracias a los apeos y repartimientos. Por parte de otras villas, tales como Benagalbón, Bezmiliana,

Moclinejo y Totalán, exceptuando las alquerías que se redujeron a cortijadas, la parcial o completa inexistencia de musulmanes no permitió que se hicieran apeos y repartimientos en el siglo XVI y, por ende, perdamos la pista de los microtopónimos.

En el último tercio del siglo XVI, concretamente tras la expulsión de los moriscos a raíz de la rebelión de las Alpujarras y no Alpujarras, se repartieron todas las casas y tierras a nuevos repobladores cristianos. Esto provocó que para aquellas villas que habían tenido población morisca en el siglo XVI se elaboraran apeos y repartimientos donde a cada repoblador se le dotará de una o varias casas y varias suertes de tierras de distintos tipos en diversos pagos rurales. Gracias a esta información, se nos permite recrear cuál era el término de cada villa en el siglo XVI, muchas de estas presentan similitudes con el ámbito territorial de las alquerías e incluso conocer la denominación de los arroyos, ríos, cerros, etc.

La investigación a partir de los topónimos y microtopónimos queda completada gracias a la toponimia actual, pues muchos de estas denominaciones se han conservado o han sufrido pocos cambios, siendo un punto de apoyo en la recomposición del paisaje y del territorio.

Como se señala en los objetivos del presente artículo nos centraremos en el estudio de los topónimos y microtopónimos medievales de la Axarquía de Málaga para analizar la etimología en aquellos que nos resulten posibles, estableciendo la situación geográfica de estos. La finalidad será reconstruir el paisaje y el territorio, es decir, recomponer la geografía medieval en base a los arroyos, cerros, montañas, ríos y sierras; situar algunos de los núcleos de población que existieron y, por último, aproximarnos a los límites jurisdiccionales entre Málaga y Comares y entre estas con Antequera, Vélez y Zalia y entre las alquerías en sí.

Metodológicamente, haremos uso de documentación primaria del siglo XV como los repartimientos de Málaga, donde se hallan los de Comares, pero también los repartimientos de Vélez. Sobre la documentación escrita del siglo XVI, trabajaremos con los apeos y repartimientos de Almáchar, Benamargosa, Comares, Cútar y El Borge para aquellas villas de la antigua *tā'a* de Comares, y los de Benaque, Macharaviaya y Olías para las del resto de la Axarquía. Toda esta documentación servirá para llevar a cabo el análisis territorial y paisajístico, de forma que, apoyándonos en trabajos sobre la toponimia e interpretando las descripciones de los deslindamientos, podremos aproximarnos, tal y como hemos advertido en los objetivos, al paisaje y al territorio axárquico medieval. Debemos añadir que se hará uso de diferentes trabajos sobre toponimia<sup>2</sup> e incluso diccionarios

2. Entre otros, mencionar a Barceló Torres. *Noms aràbics*, y *Toponímia aràbica*; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*; Pocklington. "Lexemas toponímicos", pp. 233-320.

para así acercarnos, en la medida de lo posible, a la etimología de los topónimos y microtopónimos.

Pero hay que advertir de las dificultades que entraña trabajar con la toponimia anterior a la castellana. En primer lugar, nos enfrentamos a una serie de microtopónimos en la documentación del siglo XV que no aparece en escritos posteriores ni se mantienen en la actualidad, por lo que perdemos la pista de la ubicación de estos e ignoramos cuáles son sus sustituciones castellanas. En segundo lugar, en el siglo XVI aparecen microtopónimos que no se registraron en el siglo XV, por lo que desconocemos si los que tienen una denominación castellana se corresponden con algunos de estos desaparecidos o eran otros ubicados en tierras abandonadas. En tercer lugar, desde finales del siglo XV nos enfrentamos a la deformación de los topónimos árabes y preárabes, debido tanto a la transcripción como a la castellanización de algunos.

## 2. DESLINDAMIENTOS MAYORES

Cuando hablamos de deslindamientos mayores, nos venimos a referir a los existentes entre Málaga y Comares con respecto a la tierra de Vélez y al antiguo *iq̄līm* de Zalia al este, la tierra de Antequera al norte y el resto de la jurisdicción malagueña al oeste. Pero, también entre Málaga y la *ṭā'a* de Comares (fig. 2).

En primer lugar, en el primer libro de repartimientos de Vélez Málaga con fecha de 1487<sup>3</sup>. En segundo lugar, el deslindamiento del antiguo *iq̄līm* de Zalia con respecto a Comares y Vélez Málaga a fecha de 1489<sup>4</sup>. En tercer lugar, el deslindamiento entre Málaga y Antequera a fecha de 1493<sup>5</sup>. En cuarto lugar, el deslindamiento de Comares y la rectificación de sus mojones a fecha de 1494<sup>6</sup>. En quinto lugar, entre 1570 y 1576 los deslindamientos de aquellas villas tras la expulsión de los moriscos, siendo estas: Macharaviaya<sup>7</sup>, Benaque<sup>8</sup>, Almáchar<sup>9</sup>, Iznate<sup>10</sup>, Benamargosa<sup>11</sup>, Comares<sup>12</sup>, además del deslindamiento de la *ṭā'a* de Comares inserto en el apeo y repartimiento de El Borge<sup>13</sup>.

3. Martín Palma. *Los repartimientos de Vélez-Málaga*, p. 92.

4. ACM, leg. 56, cuad. 7; López de Coca Castañer. *La tierra de Málaga*, pp. 517-518.

5. Bejarano Robles. *Los repartimientos de Málaga*, vol. III, pp. 73-76; Morales García-Goyena. *Documentos históricos de Málaga*, tomo I, pp. 68-79.

6. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, vol. IV, pp. 543-544.

7. AHPGR. *Apeo Benaque y Macharaviaya*, fols. 25v-28r, 32v-33v.

8. *Idem*, fols. 23r-25v, 30r-32r.

9. AHPGR. *Apeo Almáchar*, fols. 17r-22r.

10. AHPGR. *Apeo Iznate*, fols. 37v-42v.

11. AHPGR. *Apeo Benamargosa*, fols. 16r-19r.

12. AHPGR. *Apeo Comares*, fols. 53v-63r.

13. Ayuntamiento de El Borge. *Apeo El Borge*, fols. 41r-45v.

### 2.1. Deslindamiento entre Málaga y Vélez

Comenzando con el deslindamiento de Vélez de 1487<sup>14</sup>, nos debemos situar en la franja costera, concretamente en el límite suroriental de la Axarquía de Málaga donde se ubica el Camino Real que va de Málaga a Vélez. En ese punto había un arroyo que dividía el término de la alquería veleña de Benajárafé al este y la malagueña Chilches al oeste. Sobre Benajárafé, probablemente *Ibn al-Šaraf*, aludiendo al origen clánico de los *Banū Šaraf*<sup>15</sup>. Respecto a Chilches, se ha defendido que podría proceder de *quercus*, “encina” o “coscoja”, transformándose en el latino-mozárabe *chirque*<sup>16</sup> y de este al árabe *ŷirque*<sup>17</sup>.

El deslindamiento es preciso cuando indica que las aguas hasta encumbrar el cerro, presumiblemente el cerro Gordo sirve como eje divisor entre los términos, confirmándolo con la visitación de los términos de Málaga y Vélez de 1523<sup>18</sup>. No obstante, se describe que la linde que desemboca en una alquería “despoblada” llamada Benajárafé y de ahí el deslindamiento discurría al norte junto al río Íberos por un camino que daba a las alquerías de Chauchillas, la cual que ha sido relacionada con Šamŷala por Virgilio Martínez Enamorado<sup>19</sup>, cuyo topónimo nos recuerda a la granadina Chauchinas (*Yabyāna*)<sup>20</sup>. Después seguiría hacia la de Bayros o Biueros (Biveros) y posteriormente a la de Padaupel o Pedaupel. La antigua mojonera discurriría hacia la alquería de Benidalid o Benadalid, esta al levante de Macharaviaya<sup>21</sup>, mostrándose las ruinas de Benalix o Beniali en la planimetría del siglo XIX al oeste de Cajiz<sup>22</sup>, cuyos étimos podrían ser *Banū Alī* o *Banū Khalim*<sup>23</sup>. Otra posibilidad es que se situase al norte de Cajiz donde se hallaba “la fuente de Benhalid”<sup>24</sup>, cuyo topónimo goza de un competente onomástico que puede hacer referencia a los *Banū Jalīd* o a los *Banū Dalīd*<sup>25</sup>.

14. Martín Palma. *Los repartimientos de Vélez-Málaga*, p. 92.

15. También se ha estipulado que podría ser *Binā' Šaraf*, esto es, “casa del otero”. Asín Palacios. *Contribución a la toponimia árabe*, p. 84; Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 496.

16. Tampoco podemos descartar la posibilidad de que proceda de la voz latina *cicer*, “garbanzo” Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 238-239; Jurado. *Origen de los nombres*, p. 124.

17. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 121-123; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 186; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 82.

18. Gallego Sánchez. *Chilches*, p. 50.

19. Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 272-273, 580, 597, 612.

20. Suárez García. *La propiedad aristocrática*, p. 943.

21. Martín Palma y Arroyal Espigares. *Los repartimientos de Vélez-Málaga*, p. 172.

22. IGN. *Planimetría Vélez Málaga*, legs. 290153, 290154.

23. Barceló Torres. *Toponimia árabe*, p. 110.

24. Fernández López. *Catalogación y estudio*, p. 158.

25. Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 495.

De esta última iría a Macharanacla, ubicada también al este de Macharaviaya<sup>26</sup> gracias a la información que nos aportan los apeos y repartimientos<sup>27</sup>, donde se inserta la voz *mayšar*, “cortijo”<sup>28</sup> seguida de *Nāqla*, “terreno pedregoso”<sup>29</sup>. Sobre el origen toponímico de la alquería malagueña de Macharaviaya, indudablemente sería árabe, fruto de la unión de *mayšar* “cortijo” y *Ben* o *Ibn Yahyā*, siendo, por tanto, *mayšar Ibn Yahyā*, “el cortijo del hijo de *Yahyā*”<sup>30</sup>. De estas irían a la de Carxis (Cajiz) y a la de Benate (Izmate), ambas localizadas, la primera es en la actualidad una pedanía al este de Macharaviaya y la segunda es una localidad al norte de Cajiz. Sobre Cajiz desconocemos su origen etimológico, mientras que de Izmate, se ha defendido que pudo ser una alquería construida por un miembro de los *Banū Zanāta*<sup>31</sup>, si bien no debemos obviar la raíz *Izn* que también podría aludir a un *hišn*, “castillo”<sup>32</sup>.

## 2.2. Deslindamiento entre Comares y Vélez

Comenzando con el deslindamiento de la *īā’a* de Comares con respecto a Vélez<sup>33</sup>, después de pasar por Izmate, se dirigía hacia Halatarbi, topónimo que podría proceder de *Hārat al-‘Arabī*, es decir, “campo del árabe”<sup>34</sup>, el cual debería situarse al norte de Izmate. Posteriormente el deslindamiento iba hacia Esparadaya, topónimo que vinculamos con Esparraguera dada la derivación fonética de *Ašbarragayra*<sup>35</sup>. Este topónimo estaría presente tanto en un cerro ubicado al noreste del término de Almáchar, como en un cerro situado al norte de Izmate. La cuestión es que desde Esparraguera iría el deslindamiento hacia Cocheril o Cucharil, topónimo que encontramos en la actualidad al noroeste de Benamocarra (alquería de los *Banū Mukārram*)<sup>36</sup> y que ignoramos su procedencia y etimología. Tras esto,

26. La proliferación de topónimos con el étimo *mayšar* se percibe en gran parte de la geografía *našrī* como, por ejemplo, en Alfacar. Díaz García y Barrios Aguilera. *De toponimia granadina*, pp. 227-230.

27. AHPGR. *Apeo Benaque y Macharaviaya*, fols. 75r, 96v, 115r, 123r-124r, 125v.

28. Chavarría Vargas. *De la Algarbía a la Axarquía*, p. 9; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 81; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 79; Oliver Asin. “Mašar-Cortijo”, pp. 110-111.

29. Otra posibilidad sería *Naqra*, “hoyo”, “fosa”, o “rambla”. Barceló Torres. *Toponimia árabe*, p. 184; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 279.

30. Díaz García y Barrios Aguilera. *De toponimia granadina*, p. 227; Jurado. *Origen de los nombres*, p. 81; Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 45-46.

31. Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 473, 496.

32. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 36; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 268.

33. Martín Palma. *Los repartimientos de Vélez-Málaga*, p. 92.

34. También podría proceder de *Hārat ‘Arabī*, es decir, “barrio árabe” o “caserío árabe”. Asenjo Sedano. *Toponimia y antroponimia*, pp. 42, 45; Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 66; Chavarría Vargas y Martínez Enamorado. “Nuevos testimonios”, p. 233; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 190.

35. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 123-125.

36. Barceló Torres. *Toponimia árabe*, p. 221.

desembocaba en Santanil, posiblemente al norte de Cucharil, cuyo término no podemos confundir con la alquería de Santillán<sup>37</sup> y que originariamente podría tratarse de *Šant Arīn*, es decir, “Santa Irene”<sup>38</sup>.

Desde Santanil ascendería a la torre atalaya de la Viñuela en primer lugar y a continuación de la torre alta de Benamargosa, constituyendo la segunda un mojón entre Comares, Vélez y Zalia, mientras que la primera presenta dudas.

### 2.3. Deslindamiento entre Comares y Zalia

El punto en común entre los términos de Comares, Vélez y Zalia es, sin lugar a dudas, la torre de Alborje Algedid o Verge Agidis, donde a partir de entonces limitaba Comares con Zalia<sup>39</sup>. Esta sería la llamada *burj al-ŷadīd*, “la torre nueva”<sup>40</sup>, una torre atalaya levantada presumiblemente en el siglo XV por Vélez Málaga en la frontera entre las tres jurisdicciones.

Desde dicha torre que, es el lugar donde nace el río de Alhardagalaluy, que podría contener *al-jandaq*, “el barranco”<sup>41</sup>. Después va por la vereda de Cabraxo o Cabrexe, término cuyo origen y significado desconocemos, hasta llegar a la antigua alquería de Patrill o, mejor dicho, Patrill o Patrite. Dicho topónimo tiene un origen latino, el cual proviene de *petra*, que significa “piedra”, por lo que añadiéndole el sufijo *-etum*, obtendríamos la traducción “pedregal”. Su versión arabizada debió ser *Baṭrīt* o *Beṭrīt*, hasta transcribirse como Patrill<sup>42</sup>.

A partir de ahí, sigue por el camino hasta el Corral del Rey cuyo mojón se llama “azebuchar de los gandules”. Dejando atrás el último mojón y continuando por el camino, pasa por una atalaya, la cual creemos que sería la atalaya situada encima del pago de las Eras Grandes, en la sierra de Cudiatallarraz, actualmente en la loma del Caracol. Dicho topónimo es la composición de *kūḍya*, “cerro”<sup>43</sup> y

37. *Idem*, pp. 168-169.

38. Véase el caso de Santarém en Portugal. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 44.

39. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 543-544; López de Coca. *La tierra de Málaga*, pp. 517-518.

40. Barceló Torres. *Toponimia aràbica*, pp. 76, 129, y *Noms aràbics*, p. 58; Franco-Sánchez. “La toponimia arabe”, pp. 181-182; Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 105.

41. Barceló Torres. *Toponimia aràbica*, pp. 86, 156, y *Noms aràbics*, p. 50; Chavarría Vargas. *De la Algarbía a la Axarquía*, p. 87; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 82; Díaz García y Barrios Aguilera. *De toponimia granadina*, p. 206; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 33; Pocklington. “Diccionario topónimo”, p. 57.

42. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 158; Simonet. *Glosario de voces*, p. 436; Vespertino Rodríguez. “Aproximación al estudio”, p. 641.

43. Abellán Pérez. “Algunos topónimos”, pp. 839, 843; Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 49; Chavarría Vargas. *De la Algarbía a la Axarquía*, p. 84; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 84, y *A Dictionary of Andalusí*, p. 457; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 45; Pocklington. “Lexemas topónimos”, p. 264; Steiger. *Contribución a la fonética*, pp. 206, 301.

*al-haraz*, “los sembrados”<sup>44</sup>. Y posteriormente llega a la atalaya de Alcolaya o Alcoleya, la cual se ubicaba en el cerro de Alcolea. Sobre el topónimo Alcolea, decir que es la castellanización del diminutivo *al-qulay‘a*, entendiéndose como “el castillejo”, procedente del término *al-qālat* o *qal‘a* “Alcalá”<sup>45</sup>.

El cerro de Alcolea se abandonaría descendiendo junto al monte de Alferricaja, este en el puerto de Sabar, donde identificamos *al-ferri*, “la herriza”<sup>46</sup> en referencia a un terreno pedregoso y ferruginoso y *šajar*, “peñas”<sup>47</sup>, interpretándose como “Peñas de la Herriza”. Posteriormente llegaba la linde hasta el río de Cabar, denominación que toma de *šabbār*, esto es, “zabila” o “aloe”, pues existía una alquería homónima donde debió de cultivarse el acíbar<sup>48</sup>. Abandonaría dicho río para subir por este hasta llegar a la sierra de Carar Aljubayalid o Algabadolid, sobre la que se dice que son dos sierras o serrezuelas partidas por una canada. Estas, sin lugar a dudas, serían el Tajo de Doña Ana al este y el Tajo de Gomer al oeste. Sobre este topónimo, “carar” se podría entender como *qarār*, es decir, “falda” o “sierras”<sup>49</sup>, mientras que de Aljubayalid se han propuesto varios étimos, todas similares: *al-jubayyalīt*, “montañitas” tal como expresa Corriente<sup>50</sup>; *al-ŷubbayyalāt*, “pequeñas sierras” o “las serretas”, según la transcripción de Pocklington<sup>51</sup> y *al-ŷabalay(n)*, “dos montes” o “dos cerros” como aporta Pocklington<sup>52</sup> y Chavarría Vargas<sup>53</sup> a proceder de *ŷābal*, “monte”<sup>54</sup>. El hecho de que en el siglo XVI se le

44. Según Asín Palacios, significa “el campo” o “el sembrado”, no obstante, Corriente defiende que sería *kūdyā(t) al-hurrās*, esto es, “cerro de lo guardianes”. Asín Palacios. *Contribución a la toponimia árabe*, p. 45; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 82; Baquero Luque. “Toponimia del repartimiento de Comares”, p. 197.

45. Acién Almansa. “Poblamiento indígena”, pp. 49-54; Asín Palacios. *Contribución a la toponimia árabe*, p. 54; Baquero Luque. “Toponimia del repartimiento de Comares”, p. 193; Barceló Torres. *Noms àrābics*, p. 77, y *Toponimia arābica*, pp. 77-78, 80; Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 155; Chavarría Vargas y Martínez Enamorado. “Nuevos testimonios”, p. 230; Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 280; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 535.

46. Simonet. *Glosario de voces*, p. 212.

47. Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 291.

48. No obstante, se ha propuesto que procediera de *āšbār*, “barranco de los hielos”, lo cual parece inverosímil e incluso que aludiera al antropónimo *šābar*, opción no descartable. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 243; Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, pp. 300-301; Dozy y Engelmann. *Glossaire des mots*, p. 35; Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 50; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, pp. 38, 130; Steiger. *Contribución a la fonética*, p. 110.

49. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 86.

50. Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 89, y “Notas para el aprovechamiento”, p. 81.

51. Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 305.

52. *Ibidem*.

53. Chavarría Vargas. *De la Algarbía a la Axarquía*, pp. 86-87.

54. Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 36.

conozca como el Peñón de los Gomérez<sup>55</sup> demuestra que existe una relación con la tribu beréber de los *Banū Gumāra*<sup>56</sup>.

A continuación, se dice que la última de estas sierras estaba sobre Tarmana, que podría guardar relación con el étimo *Ṭamānā*, “comino”<sup>57</sup> y de dicha segunda sierra, es decir, del Peñón de Gomer, se descendía a la peña de Moje Jamila. Sobre Moje Jamila, Federico Corriente admitió que podría provenir de *mūčča*, esto es, “teta”<sup>58</sup>, tal vez por la orografía, mientras que Maíllo Salgado sostuvo que Jamila procede de *ḡamīla*, el alpechín de las aceitunas<sup>59</sup>, entendiéndose como la “teta del alpechín”. No obstante, la rectificación del amojonamiento por el corregidor de Vélez tuvo como consecuencia que, en vez de ir hacia esta peña, fuese por un lomo de peñas arriba hasta la sierra de Alhabid, reduciéndose en esta zona el distrito de Comares. Respecto a dicha sierra, si tenemos en cuenta que se trataba de la sierra de Falabia de la que nos ocuparemos posteriormente, originalmente sería *al-abyād*, “la blanca”<sup>60</sup>, sobre todo conociendo la geología de dicha sierra<sup>61</sup>.

Después de la peña Moje Jamila, el término de la *ṭā’a* de Comares alcanzaría una peña blanca llamada atalaya Albacar, denominación que tiene su origen en *al-baqqār*, “boyero”, es decir, un cercado para guardar el ganado<sup>62</sup> y que se encontraría en el extremo oriental de la sierra de El Torcal. De ahí a un cerrillo de peñas conocido como atalaya Mocrona, topónimo procedente del instrumento de viento *maqrūna*<sup>63</sup> y que se emplazaba en el crestón de los Hornajos, al noroeste.

Tras este, sigue una loma y finalmente asciende a la peña de Lehafat Alhalkanadar, donde identificamos los étimos *ḡāfa*, “ladera”, *al-ḡalq* “el desfiladero” o “la garganta” y *axḡar* “verde”<sup>64</sup>, habiendo sido traducido por Corriente como “hasta el risco del desfiladero verde”<sup>65</sup>.

55. Ayuntamiento de El Borge. *Apeo de El Borge*, fol. 44v.

56. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 108; Pocklington. “Nombres propios”, p. 92.

57. Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 421.

58. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 87.

59. Maíllo Salgado. *Los arabismos*, p. 428.

60. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 81; Pocklington. “Diccionario topónimo”, p. 12, y “Lexemas toponímicos”, p. 236.

61. Como alternativa, podría interpretarse como *al-’ābid*, “el servidor” o “el esclavo” o incluso aludir a la onomástica *Habib*. Barceló Torres. *Toponimia aràbica*, p. 245; Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, pp. 74, 80, 190, 263.

62. Baquero Luque. “Toponimia del repartimiento de Comares”, p. 192; Barceló Torres. *Toponimia aràbica*, p. 72; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 81; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, pp. 279-280.

63. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 86.

64. Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 159; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 254, y “Diccionario topónimo”, pp. 30, 48.

65. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 82.

#### 2.4. Deslindamiento entre Comares, Antequera y Archidona

Centrándonos en el deslindamiento de Comares con respecto a Antequera y Archidona<sup>66</sup>, quedaba atrás la peña de Lehafat Alhalcanasdar, llegamos a la fuente de Azarmo, posiblemente la fuente de Ayarmo mencionada en el deslindamiento de Zalia<sup>67</sup> y tal vez fuese la fuente de la Magdalena citada en el siglo XVI<sup>68</sup>, cuyo étimo y significado desconocemos. Desde dicha fuente hacia la atalaya de Elcoleya<sup>69</sup>, la cual no debe de ser confundida con la atalaya de Alcolea en el cerro homónimo. A partir de esta atalaya se dirige el deslindamiento a la atalaya de Machar Alcalha, *mayšar al-qalā'a*, “cortijo del castillo”<sup>70</sup>, para después llegar al “corral del enzina que dicen del Postuero”, el cual se sitúa tras pasar el río de Alguajar, es decir, *wādī l-Wayār*, “río del Tajo”<sup>71</sup>, actualmente río de las Cuevas.

Tras atravesar dicho río, alcanza la fuente de Turruchilla, que resulta proceder de la voz latina *turris*, “torre” y, en concreto, de su diminutivo *turricella*, esto es, “torrecilla”<sup>72</sup>, arabizándose como *Ṭurriyilla*, según Manuel Acién, *Ṭurruyilla* o *Ṭarayilla*, según Chavarría Vargas, Martínez Ruiz y Vallvé Bermejo, *Ṭurrišalla* o *Ṭurriyalla* y su versión en plural *Ṭurriyaš* según Pocklington, *Ṭarayila* según Gaspariño García y, por último, *Ṭurriyila* o *Ṭaryāla* según ‘Abd al-Karīm<sup>73</sup>.

De esta a los dos pozos del Ceguini<sup>74</sup>, originalmente *sawīni* según Corriente<sup>75</sup> cuyo significado no se ha aportado y desconocemos. Tras estos pozos, discurre hacia la atalaya de Almadraby en la sierra del Cobdo, cuyo topónimo procedería de *al-madrāba*<sup>76</sup>, es decir, “almadraba”, vocablo que haría referencia a un tejat,

66. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, p. 545.

67. López de Coca Castañer. *La tierra de Málaga*, p. 518.

68. Ayuntamiento de El Borge. *Apeo El Borge*, fol. 44v.

69. Véase la nota 45.

70. Véanse las notas 28 y 45.

71. Además de esta interpretación, Federico Corriente apuntó que el étimo de Alguajar era *wādī l-Wahša*, “río de las Breñas”. Abellán Pérez. “Voces hispano-árabes”, p. 53; Asín Palacios. *Contribución a la toponimia árabe*, p. 111; Baquero Luque. “Toponimia del repartimiento de Comares”, p. 193; Chavarría Vargas. *De la Algarbía a la Axarquía*, p. 84; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 87; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 76; Vallvé Bermejo. “De nuevo sobre Bobastro”, p. 168, nota 78.

72. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 185; Gaspariño García. *Historia de al-Andalus*, pp. 389-390; Simonet. *Glosario de voces*, pp. 545-546; Vallvé Bermejo. “Una fuente importante”, pp. 246-247.

73. ‘Abd al-Karīm. *La España musulmana*, p. 216, nota 180; Acién Almansa. “La fortificación”, p. 9; Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 80, 184-185; Gaspariño García. *Historia de al-Andalus*, pp. 389-390, nota 417; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 576; Pocklington. “Diccionario toponímico”, pp. 144-145. Vallvé Bermejo. “Una fuente importante”, p. 246.

74. Vemos un Ceguini en Guadix. Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, pp. 440-441.

75. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 84.

76. Dozy y Engelmann. *Glossaire des mots*, pp. 148-150; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, pp. 163-604, 690.

por lo que *al-madrābī* sería “el ladrillero” o “el tejadero”<sup>77</sup>. Y, por último, la fuente del Guadalmedina, conocida como la fuente del Azrial<sup>78</sup> donde nacía el *Wādī l-Madīna*, “Río de la Ciudad”<sup>79</sup>. Todas estas sierras serían, de este a oeste: la del Jobo, Camarolos y Prieta, las cuales se ubican por encima de la antigua Dehesa del Rey<sup>80</sup>.

Estando en el nacimiento del río Guadalmedina, el límite de Comares descendía por dicho río, pasando en paralelo a la venta situada junto al camino que va de Antequera a Comares hasta llegar frente a una cueva<sup>81</sup>, que se trataría de los abrigos de Peña Cabrera. Hacia el siglo XVI, se expone que la *ṭā’a* de Comares en vez de llegar a la cueva, limitaba con el cortijo de Ramos, al noreste<sup>82</sup>, mientras que el término de Comares, del cual se había segregado en este sector Colmenar, llegaba hasta el cortijo del Hospital, al norte de la cueva<sup>83</sup>.

Se debe aclarar que de continuar por el río Guadalmedina hasta Casabermeja, antigua alquería, se efectuaba la división entre la Axarquía de Málaga y el Campo de Cámara y, descendiendo por dicho río Guadalmedina hasta Málaga atravesando los Montes de Málaga, el río ejercía de eje entre Axarquía y Algarbía, por lo que el deslindamiento entre la Axarquía y el resto de tierras al oeste era el río Guadalmedina.

### 2.5. Deslindamiento entre Comares y Málaga

A partir de ahora, el amojonamiento discurría entre Comares y Málaga<sup>84</sup>. Desde este punto donde el río Guadalmedina se bifurca hacia el oeste, en el límite entre el cortijo de Ramos y el cortijo del Hospital, el deslinde entre la *ṭā’a* de Comares y la Axarquía de Málaga llegaría a una cañada nombrada de Macharraborros<sup>85</sup>. Este topónimo alude a un cortijo al contener el vocablo *maṣṣar*<sup>86</sup>, seguida de *rūs* según Federico Corriente al entenderlo como el “cortijo de los renacuajos”<sup>87</sup>, seguramente por la cercanía al río<sup>88</sup>. Si nos basamos en el deslindamiento

77. Baquero Luque. “Toponimia del repartimiento de Comares”, p. 193; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 84.

78. Morales García-Goyena. *Documentos históricos de Málaga*, tomo I, pp. 70-71.

79. Terés. *Materiales para el estudio*, p. 385.

80. Ayuntamiento de El Borge. *Apeo El Borge*, fol. 44v.

81. Morales García-Goyena. *Documentos históricos de Málaga*, tomo I, pp. 71, 74.

82. Ayuntamiento de El Borge. *Apeo de El Borge*, fols. 44v-45r.

83. AHPGR. *Apeo de Comares*, fol. 61r.

84. AHPGR. *Apeo Almáchar*, fol. 18v; AHPGR. *Apeo de Comares*, fols. 61r-61v; Ayuntamiento de El Borge. *Apeo El Borge*, fols. 43r, 45r, 48r-49v.

85. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, p. 574.

86. Véase la nota 28.

87. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 83.

88. Podría aludir a un personaje denominado Alborros como vemos en los repartimientos de Marbella, no descartando el étimo latino *burrus*, “rojizo” o incluso que sea la deformación de *burnūs*. Cha-

de la *ṭā'a* de Comares, el límite va hacia la fuente del Jaral y asciende al camino que es la actual carretera de los Montes de Málaga. No obstante, el deslindamiento de Comares, también del siglo XVI, muestra que desde el cortijo del Hospital da al arroyo de las Vacas y sube por los montes bravos hasta dar al cerrillo de Algojayar, tal vez fuese *al-wayār*, “talud” o “tajo”<sup>89</sup> y que podría ser el actual cerro Murillo.

Desde el punto anterior iría por el camino que “viene a dar la Vuelta Grande” pasando por la fuente del Cerezo. Seguiría bordeando la cordillera hasta desembocar en un cruce de caminos donde comienza a lindar con Olías: el que viene de Colmenar y que va a Comares y otras alquerías y el que desciende a Olías y Macharagaspar, llamado El Zumacal, sito en la llamada sierra de Foex<sup>90</sup>, actualmente Puerto de la Bolina.

Siguiendo con el deslindamiento, desde dicho puerto la mojonera transcurriría hacia la fuente de la Teja y posteriormente llegaría al Puerto del Acebuche. Hay que añadir que la procedencia etimológica de Santo Pitar o Santopita lo encontramos en el latín *Sanctu Pētru*, es decir, el hagiopónimo San Pedro. Este sufrió el proceso de arabización como *Šant Bītar* y su castellanización Santo Pitar<sup>91</sup>.

Abandonando el deslindamiento con respecto a la alquería de Olías, comenzaría la mojonera con Totalán, pasando el arroyo Hondo. Desde ahí va por el camino que comunica Málaga con Benaque y El Borge hacia la encina de los Córdoba, es decir, el cerro de la Encina de los Córdoba, mojonera entre la *ṭā'a* de Comares, Totalán y Moclinejo, donde se ubicó la *qaryat Qurṭuba*<sup>92</sup>, la cual evidentemente alude a Córdoba, es decir, una probable fundación por parte de cordobeses. A continuación prosigue por el camino adelante hasta llegar a Cantoblanco y al cerro de la Mezquitilla, linde entre la *ṭā'a* de Comares, Moclinejo y Benaque. Finalmente, va por la loma adelante, esta es la de Azerna o Tortela hasta llegar al último cerro, el cual sirve de mojonera entre la *ṭā'a* de Comares, Benaque y la tierra de Vélez, el cerro del Acebuche. Sobre el topónimo Azerna, desconocemos su origen, mientras que el término Tortela podría proceder de *turdela*, *turdilus* o *turdillus*, diminutivo de la voz latina *turdus*, transformado al latino-

varría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 214; Galán Sánchez y Peinado Santaella. *La repoblación de la costa*, p. 138; Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 214.

89. Véase la nota 71.

90. AHPGR. *Apeo Olías*, fol. 35r.

91. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 44; Chavarría Vargas. “Aspectos de la vida religiosa”, pp. 16-17, y *Contribución al estudio*, pp. 171, 196, 200.

92. Tenemos conocimiento de esta alquería gracias a una *fatwà* de al-Wanšarīsī. Calero Secall. “Comares en el *Mi 'yār*”, pp. 931-932, 934, 938.



vales cuando fueron alquerías) y también los del siglo XV referentes a algunas heredades y tierras del distrito de Comares, los cuales acabaron desapareciendo para formar parte de varios términos municipales.

### 3.1. *Almáchar*

La alquería de Almáchar lindaba con Cútar al noroeste, Benamargosa al noroeste, Vélez al este, Benaque al sur, Moclinejo al suroeste y El Borge al oeste. El 8 de mayo de 1572 se efectuó su deslindamiento<sup>94</sup> (fig. 3). Su denominación es bastante clara, procediendo originalmente de *al-mayšar*, es decir, “el cortijo”<sup>95</sup>. Sin embargo, se han encontrado otras denominaciones más completas en su composición como, por ejemplo, Macharalhayat, Macharalayate, Almáchar Alhaiate, Almáchar el Hayat, etc.<sup>96</sup>, siendo significativo porque procedería de *mayšar al-Ḥayāt*, cuya onomástica puede traducirse como “vida”<sup>97</sup>. Se trataría de la fundación de un cortijo por este personaje<sup>98</sup> que acabo transformándose en alquería y cuyo descendiente del fundador encontramos fue Hamad o Hamete Alhayat<sup>99</sup>.

Confinando con Vélez, el primer mojón sería en el pago de Xibares, topónimo que alude al cultivo de aloe al proceder de *šabbār*<sup>100</sup> y que está junto al camino que va a Vélez Málaga y de ahí sube por hacia la cordillera, y la descende hasta llegar al arroyo de Almáchar. Ascende por dicho arroyo hasta encontrarse con el de Aynaxedori. Este microtopónimo se componía de ‘ayn, “fuente”<sup>101</sup> procedido de “xedori”, que podría tratarse de *aššadar*, “alegre” compilándose como ‘ayn *aššadar*, es decir, “fuente alegre”<sup>102</sup>. Junto a este se encontraba el arroyo de Handa Calabardil, el cual contiene la voz *jandaq*, “barranco”<sup>103</sup> seguido de *al-bardi* en alusión a “papiro” o “maza de cana”<sup>104</sup>.

Después de ascender por uno de estos, llega al camino que va hacia Benaque. De ahí alcanza el cerro de Haramon, actual Jacamón, sobre el cual podría conte-

94. AHPGR. *Apeo Almáchar*, fols. 17r-22r.

95. Véase la nota 28; Chavarría Vargas. “En torno al Comares islámico”, p. 22.

96. AHPGR. *Apeo Almáchar*, fol. 1r; Bejarano Robles. *Los repartimientos de Málaga*, vol. II, p. 289, vol. III, pp. 350-351, y *Los repartimientos de Málaga. Índice del Libro V*, p. 41; Martín Palma. *Los repartimientos de Vélez-Málaga*, p. 276; Martín Palma y Arroyal Espigares. *Los repartimientos de Vélez-Málaga*, p. 590.

97. Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 146.

98. Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 492.

99. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 598, 604.

100. Véase la nota 48.

101. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 54; Chavarría Vargas. *De la Algarbía a la Axarquía*, p. 81; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 27.

102. Barceló Torres. *Toponimia aràbica*, pp. 70-71, y *Noms aràbics*, p. 54; Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 279; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 27; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 240.

103. Véase nota 41.

104. Barceló Torres. *Toponimia aràbica*, pp. 86, 156, y *Noms aràbics*, p. 50; Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 44, y “Notas para el aprovechamiento”, p. 80; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 33.

ner el étimo árabe *ḥāra*, “caserío”<sup>105</sup> o “barriada”<sup>106</sup> seguido del vocablo latino-mozárabe *Mont* y/o su forma arabizada *Munt*, “monte”<sup>107</sup>, dando lugar a *Ḥāramunt*, “monte del caserío”, pudiendo guardar relativa relación con Halatarbi. Dejando Haramon atrás, se encuentra con el mojón que deslinda con Benaque.

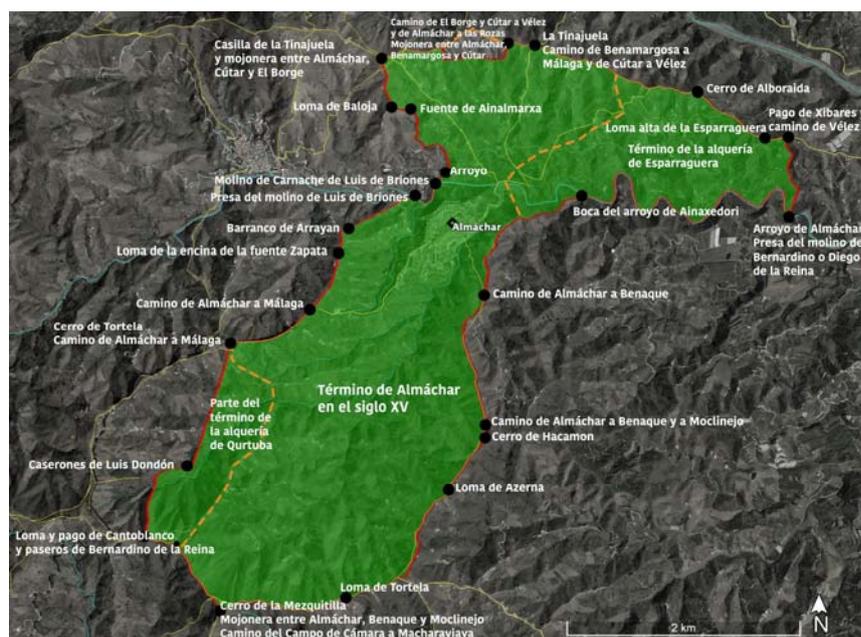


Fig. 3: Término y deslindamiento de Almáchar en el siglo XVI en verde y su hipotética composición en el siglo XV. Fuente: Elaboración propia

Limitando con el término de la dicha alquería, se topa la linde con la loma de Azerna y de ahí hasta los almijares que había en Cantoblanco, donde comenzaba el deslindamiento con Moclinejo. El límite seguía por la misma loma hasta comenzar a descender hasta encontrarse con el camino que va de Almáchar a Málaga. Recorriendo este camino en descenso alcanzaba el arroyo de Almáchar hasta hallar el molino de Briones. Una vez que ha atravesado el arroyo, subía por una cañada hasta llegar a la fuente de Ainalmarxa, seguramente *‘ayn al-maýšar*,

105. Asenjo Sedano. *Toponimia y antroponimia*, p. 45; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 190; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 255.

106. Asenjo Sedano. *Toponimia y antroponimia*, p. 45; Corriente. *Diccionario de arabismos*, p. 342.

107. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 90; Simonet. *Glosario de voces*, p. 373.

“fuente del cortijo”<sup>108</sup>. De ahí seguía por una cordillera hasta dar a un mojón en el cual se parten los términos de Almáchar, El Borge y Cútar.

Empezando a delimitar con el término de Cútar, bajaba por la cordillera, quebraba por una loma abajo, iba a media ladera, ascendía de nuevo por un barranco hasta llegar al camino que va de El Borge a Cútar y a Vélez. Después de esta encrucijada comenzaba a delimitar con Benamargosa, descendiendo siempre por la misma cordillera hasta llegar a la mojonera de Vélez y de ahí bajar por una cañada hasta la mojonera con Vélez, habiendo alcanzado el primer mojón descrito.

El término de Almáchar en el siglo XV ocuparía, en esencia, casi la misma extensión superficial que conforma su propia cuenca hidrográfica y la loma al otro lado del arroyo de Almáchar. No obstante, pudo darse dos diferencias: la primera, que la alquería de Esparraguera tuviera su propio término al noreste de Almáchar y, la segunda, que la alquería de Qurtuba tuviera igualmente su propia jurisdicción al suroeste de Almáchar.

### 3.2. Benamargosa

La alquería de Benamargosa lindaba al este con la tierra de Vélez, al sur con la alquería de Esparraguera, al suroeste con las alquerías de Almáchar y Cútar, al oeste con la alquería de *al-Zan̄y* y al noroeste con la alquería de *al-Zāwiya*. El 1 de febrero de 1576 se procedió a deslindar su término<sup>109</sup> (fig. 4). El topónimo Benamargosa debió tener un origen clánico debido al empleo del prefijo *Bena*-<sup>110</sup>, en relación a *Ben*, es decir *Ibn*, “hijo de”, siendo originariamente *Banī*, *Banū* o *Benī*, esto es, “hijos de”<sup>111</sup>, seguido de Margosa, Margusa o Morguza<sup>112</sup>.

El primer mojón sería el pago del Arroyo del Cuervo, mojonera entre Benamargosa, Almáchar y Cútar. Iría el deslindamiento por el camino que va de Cútar a Vélez hasta dar en una junta de caminos conocida como La Tinajuela y de ahí hasta bajar al cerro de Alboraida, posiblemente *al-burāyyaj*, “la torreta”<sup>113</sup> donde finalizan los límites con Almáchar.

Desde ese punto comienza el lindero con la tierra de Vélez, descendiendo por la cordillera hasta llegar al río de Benamargosa. Ascendería por dicho río hasta la desembocadura del arroyo de la Vuelta y subiría por este arroyo hasta el cerro de la Buitrera y de ahí loma arriba hasta llegar a la torre de Benamargosa. A conti-

108. Véanse las notas 28 y 101.

109. AHPGR. *Apeo Benamargosa*, fols. 16v-18r.

110. Es necesario aclarar que en este caso *Bena*- no procede del latín *pinna*, “peña” y su étimo árabe *binna* debido a que en la orografía de la alquería no existe ninguna peña que diese nombre al núcleo poblacional. Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 286; Vespertino Rodríguez. “Aproximación al estudio”, p. 639.

111. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 92; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 38.

112. Gutiérrez Calderón. *Benamargosa*, p. 13; Jurado. *Origen de los nombres*, p. 40.

113. Barceló Torres. *Toponimia aràbica*, p. 76.

nuación, baja por una loma hasta encontrarse con el camino que va de Benamargosa a Las Rozas y de ahí seguir hasta una encrucijada de caminos. Tras esto, desciende al cerro del Coxcoxal, sigue bajando por una cordillera hasta dar con otra encrucijada que va a Las Rozas y a la Fuente de la Higuera, lugar donde finaliza el deslindamiento con Vélez.



Fig. 4: Deslindamiento de Benamargosa en el siglo XVI y los hipotéticos términos en el siglo XV. Fuente: Elaboración propia

Posteriormente, y lindando con Las Rozas, prosigue por el camino que va a la dicha Fuente de la Higuera y alcanza la era de Alfuhayar (étimo que ignoramos) para tomar la cordillera de la antigua alquería de Patrit y llegar al camino que va de Cútar a Las Rozas, donde se encuentra el cerro de Agrazexo, que se refiere al arbusto agracejo.

Se inicia el recorrido de la linde con el término de Cútar en dicho cerro, desciende hacia un arroyo hondo y llega al río de Las Cuevas, el cual actuaba como límite hasta llegar a la desembocadura del arroyo que viene de Cútar donde alcanza el camino que va de El Borge a Las Rozas. Sube por este y luego se desvía hasta encontrarse con el camino que viene de Almáchar y tras ascender más, se encontraba con el primer mojón del deslindamiento.

Creemos que el término de Benamargosa en el siglo XV era considerablemente menor al del siglo XVI, pues vivió un crecimiento de su extensión al desaparecer las alquerías de *al-Zaný*<sup>114</sup>, la de *al-Zāwiya*<sup>115</sup> y la de Patrit, las dos primeras al este y norte y la última en el extremo septentrional. Así pues, originalmente se reduciría a la cuenca hidrográfica del arroyo del Limón, las lomas de los arroyos paralelos a este y parte de la otra cordillera al otro lado del río de Benamargosa.

### 3.3. Comares

Las tierras de la fortaleza de Comares lindaban al norte con las tierras de Antequera y Archidona, al sur con las alquerías de Olías, Totalán y otras de la Axarquía de Málaga, al este con las alquerías de El Borge, Cútar, *al-Zaný*, *al-Zāwiya* y Las Rozas y al oeste con el resto de montes de la Axarquía de Málaga. El 1 de noviembre de 1570 se produjo el deslindamiento de las tierras de *ḥiṣn Qumārīš*<sup>116</sup> (Fig. 5). Sobre el topónimo Comares, se han propuesto diversas teorías, de las cuales no hay consenso, salvo para defender que es un topónimo pre-árabe, que se arabizó como *Qumārīš* y se castellanizó como Comares<sup>117</sup>.

114. El topónimo de esta pequeña alquería despoblada a mediados del siglo XIV se traduce como “El Negro”, tal y como sostiene Calero Secall, por lo que puede relacionarse con la pedanía de Cútar llamada Salto del Negro. Calero Secall. “Comares en el *Mi’yār*”, p. 931.

115. Al norte de la anterior alquería hubo otra cuyo topónimo alude a un oratorio musulmán que pudo contener escuela, hospedería y sepulcro, correspondiéndose con la pedanía cutareña de La Zubia. Asín Palacios. *Contribución a la toponimia árabe*, p. 144; Calero Secall y Martínez Enamorado. “Rábitas y zúbias”, p. 246; Chavarría Vargas. “Aspectos de la vida religiosa”, p. 19, y “Huellas sufíes”, pp. 232-245; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 41; Pocklington. “Diccionario toponímico”, p. 163.

116. AHPGR. *Apeo Comares*, fols. 54r-62r.

117. Aunque se ha intentado otorgar un falso origen griego al querer vincularlo con la voz *Kamarosou*, que significa “madroño”, lo cierto es que de ser este, su denominación árabe hubiese sido *Qāmārūn*. Así pues, podría proceder del latino mozárabe *culminares* o *culmen-inis*, que significa “cumbre”. Otra opción es que proviniera del latín *Comes* o *Comitis*, “compañero” o “conde”, derivando al latino-mozárabe *Comeres*. Chavarría Vargas. “En torno al Comares islámico”, p. 14, y *Contri-*

Comenzaba deslindando con respecto a El Borge en la loma y pago del Gamiz, topónimo que podría ser *al-Gāmis*<sup>118</sup>, cuyo significado ignoramos. Descendía por una cordillera hasta alcanzar el arroyo del Gamiz, y desde allí subía por una ladera que estaba por encima del camino que va de Comares a El Borge hasta terminar en un mojón más adelante.

A partir de dicho mojón se inicia el deslindamiento con respecto a Cútar por la misma cordillera hasta alcanzar el cerrillo de Faynebala, conocido como “cerro de la Mula”, donde contiene la voz *Faḡy*, que significa “cerro” o “desfiladero”<sup>119</sup> y *bagal*, “mula”<sup>120</sup>. Siguiendo esa cordillera, se desemboca en los casarones de Cudiaceti conocidos como la “atalaya de los Ciruelos”, si bien incorpora el vocablo *kūdyā*, esto es, “cerro”<sup>121</sup>. Tomando dicha cordillera, desciende hasta bajar al arroyo del Paume y lo atraviesa. La denominación de este arroyo tiene un origen latino, *palma*, que derivó al latino-mozárabe *bawmi* y del árabe *pawmaš* o *pawmeš*, que significa “palmera”<sup>122</sup>.

Una vez que se ha atravesado dicho arroyo, sube una loma y el deslindamiento corta derecho hasta llegar a la loma de Mocuyrit (en el mismo deslindamiento se indica que significa “Dornajillo”)<sup>123</sup>, cuya correcta transcripción sería *madāwid*<sup>124</sup>, de ahí a la loma de los Dornajos y después a la loma de Arragi, también conocida como de los Rragies<sup>125</sup>, denominación de la loma que alude a su propietario<sup>126</sup>, ubicada en el pago de la Uiste. Después de este va al pago de Ebarrada, tal vez Albarrada, que debía ser *al-Barrāda*<sup>127</sup>, “muro de piedras secas”<sup>128</sup>.

*bución al estudio*, p. 70; Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 441; Jurado. *Origen de los nombres*, 56; Téllez Laguna. *Historia de Comares*, pp. 120-121.

118. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 85. Ibn Ḥayyān. *Crónica del califa*, p. 122.

119. Abellán Pérez. “Algunos topónimos”, p. 842; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 62.

120. Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 58.

121. Véase la nota 43.

122. Baquero Luque. “Toponimia del repartimiento de Comares”, p. 193; Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 75. Simonet. *Glosario de voces*, p. 429.

123. “Junto a los dos garrobos en la loma que se nonbra de Mocuyrit que quiere decir del dornajillo estaba hecho un mojón...”. AHPGR. *Apeo Comares*, fol. 58r.

124. Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 195.

125. AHPGR. *Apeo Comares*, fol. 62v.

126. Encontramos, por un lado, el vecino de Comares Mahomad Arragi, los vecinos y hermanos de El Borge Ali y Hamete Faragi y el pago de Cútar denominado Falmaragi. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 548, 577, 595, 605, 607.

127. Dozy y Engelman. *Glossaire des mots*, p. 68.

128. Sobre dicho microtopónimo, se han realizado varias propuestas como, por ejemplo, *al-Barrāda*, “tierra fría”, también podría significar “jarro para beber” e incluso teniendo su origen en el latino-mozárabe *parāta*, significase “presa” o “azud”. Abellán Pérez. “Voces hispano-árabes”, p. 57; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 80; Simonet. *Glosario de voces*, pp. 6, 37-38, 422; Steiger. *Contribución a la fonética*, p. 106.

A continuación, sigue por encima del camino que va de Cútar a Riogordo y de ahí descendiendo por la cordillera hasta llegar a la vereda de Cútar, al pago de San Gabriel, y prosiguiendo por dicha vereda hasta la loma hasta la Encina de Alcoleie. Dejando atrás este punto, baja a un arroyo en el Barranco del Matrón, procedente del árabe *maṭrōn*, “madroño”<sup>129</sup>, hasta alcanzar el río de Las Cuevas. El límite de Comares discurriría subiendo dicho río hasta llegar a la venta del Azúcar y de ahí tomar el camino que va de Riogordo a Vélez hasta finalizar el deslindamiento con Cútar.

Tras este, se empieza el deslindamiento entre Comares y Las Rozas, concretamente en la Fuente del Conejo, siguiendo por la cordillera hasta el cerro de Fazaalrivutalla. Este microtopónimo presenta como prefijo *faḥṣ*<sup>130</sup> o *facha/fascia*<sup>131</sup>, pudiendo significar “haza”, “vega”, “llano” o “campo”<sup>132</sup>. De ahí, por la cordillera hasta el cerro de Talaalmorra para finalizar posteriormente en la mojonera de Vélez. Sobre Talaalmorra, contiene el prefijo *ṭalī’a*, “alto”, que se refiere a atalaya<sup>133</sup>, mientras que morra, que según la R.A.E. es un monte pequeño o peñasco redondeado, tiene un origen incierto.

Lindando ya con la tierra de Vélez, el límite de la jurisdicción asciende hacia la atalaya situada por encima de las Eras Grandes, alcanza el cerro de Alcolea, de ahí se dirige al cerro del puerto de Cabar y se desvía al cerro de Cudiatalmatahena, originalmente *kūdyā(t)*, “cerro”<sup>134</sup> y *al-maṭāḥin*, “el molino”<sup>135</sup> o *al-matāhin* “los molinos”<sup>136</sup>. En este punto toma una cañada que baja al arroyo del Tarahe donde se halla un prado y asciende hasta la loma de Macharbaufiza, identificando el étimo *maṣṣar*<sup>137</sup> y la presencia onomástica baufiza, posiblemente *Banū ‘Īsā*, “hijos de ‘Īsā”<sup>138</sup>, salvo otro componente clánico que hubiese<sup>139</sup>.

Posteriormente baja por una cañada a dicho prado y alcanza el cerrillo de Aynaamar, este *‘ayn al-maṣṣar*, “fuente del cortijo”<sup>140</sup>, va a otro mojón junto a la cañada de Agie, étimo que desconocemos y prosigue por unos montes frente al

129. Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 505.

130. Oliver Pérez. “Origen árabe de «haza»”, pp. 133-148, y “El árabe «faḥṣ»”, pp. 153-185.

131. Oliver Pérez. “Origen árabe de «haza»”, pp. 118-132.

132. Pocklington. “Diccionario toponímico”, p. 40; Epalza. “La dualidad campello-*faḥṣ*” pp. 159-160, 165-166.

133. Corriente. *Diccionario de arabismos*, p. 237; Franco-Sánchez. “La toponimia árabe”, p. 183.

134. Véase la nota 43.

135. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 84.

136. Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 57.

137. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 81; Oliver Asin. “Origen árabe de «haza»”, pp. 110-111.

138. Pocklington. “Nombres propios”, pp. 82, 104.

139. Podría ser *Abū ‘Īsā*, “padre de ‘Īsā” o incluso *Badū ‘Īsā*, “beduino ‘Īsā”. Pocklington. “Nombres propios”, pp. 70, 81, 104.

140. Véanse las notas 28 y 101.

río de Las Cuevas hasta llegar al mojón ubicado por encima del molino de la Dehesa del Rey. Desde este, baja a la Carihuela, es decir, la alquería de Fuxcar. Conocida también como Foxcar o Fuscar, era el nombre de una alquería de pequeñas dimensiones situada por encima de la localidad de Riogordo<sup>141</sup>. Su origen latino es incuestionable al encontrarlo en el adjetivo *fusca*, *fuscum* o *fuscus*, que significa “oscuro”, “negruzco”, “sombrio” o “bosque”<sup>142</sup>.



Fig. 5: Término y deslindamiento de las tierras de la fortaleza de Comares en el siglo XVI y posibles límites en el XV. Fuente: Elaboración propia

De dicha alquería da a un río llamado Guydalminaquel, situado por encima de la cueva y que contiene la voz *wād* o *wādī*, “río”<sup>143</sup>. Después de este, toma la mojonera de la Dehesa del Rey y el camino de Antequera hasta dar a la atalayuela de

141. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 588, 590, 608, 610.

142. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 137-138; Simonet. *Glosario de voces*, pp. 235-236.

143. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 53; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, pp. 31, 416.

los Barrancos, es decir, la de Aducara, siendo originalmente *al-ḡukkāra*, “el sicomoro”<sup>144</sup>. Desde dicho hito al camino de Antequera partiendo la Dehesa del Rey hasta alcanzar el río Guadalmedina, el cual desciende y finaliza en el cortijo del Hospital, mojón que divide las tierras de Colmenar, con el término de Antequera, Comares y Málaga.

Metiéndonos ya en los Montes de Málaga, el límite sigue por el arroyo de las Vacas y los montes bravos ascendiendo por la cordillera hacia el cerrillo de Algotajar junto al camino que viene de Málaga, va por dicho camino a dar la vuelta grande pasando por la fuente del Cerezo y alcanzar las faldas de Santo Pitar donde comienza a lindar con El Borge. El deslindamiento llega por debajo de la fuente Santilla y sube a la fuente del Prado hasta dar después al Camino Real que va de Málaga a Comares y de allí al cerro del Gamiz donde comenzó el deslindamiento.

Desafortunadamente desconocemos cual sería el término dependiente de la fortaleza de la población de Comares (que no de la *tā'a*), aunque suponemos que era mucho menor (si omitimos la heredad del Zuque en el actual Colmenar, las tierras de Lapury al oeste de Riogordo, la heredad de Auta al norte de Riogordo, las tierras de Sabar, Alcolea y Montaeyl al este y sureste de Riogordo, los términos de las alquerías de Casamiel y Solanos, entre otros).

### 3.4. Cútar

La alquería de Cútar lindaba al norte con la alquería de *al-Zāwiya*, al este con las de *al-Zany* y Benamargosa, al sureste con la de Almáchar, al sur con la de El Borge y al oeste con la de Comares. El 16 de mayo de 1572 se llevó a cabo su deslindamiento, dividiéndose este en dos partes, primero de sur a noreste y segundo de sur a noroeste<sup>145</sup> (fig. 6). Acerca del topónimo de Acuta, Cuta o Cútar, conocido así desde los repartimientos de finales del siglo XV<sup>146</sup>, claramente procede de *Aqūt*, pues las mismas crónicas musulmanas y la toponimia alude a *ḥiṣn Aqūt* y a la *qaryat Aqūta* o *Qūta*<sup>147</sup>, que se traduce como “agudo”<sup>148</sup>.

En primer lugar, la linde comienza en un cerro donde se parte el término Cútar con respecto Almáchar y El Borge, al este del cerro de Iznacutar (claramente la deformación de *ḥiṣn Aqūt*, “castillo agudo”). Va por la loma abajo hasta encontrarse con el camino que va de Cútar a Vélez.

144. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 83.

145. AHPGR. *Apeo Cútar*, fols. 47r-54v, 57v-61r.

146. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 543, 545, 548, 551, 553-555, 560-561, 570-571, 573, 579, 599, 604, 606; Bejarano Robles. *Los repartimientos de Málaga*, vol. III, p. 350.

147. Calero Secall. “Comares en el *Mi'yār*”, p. 939.

148. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 118; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 410.

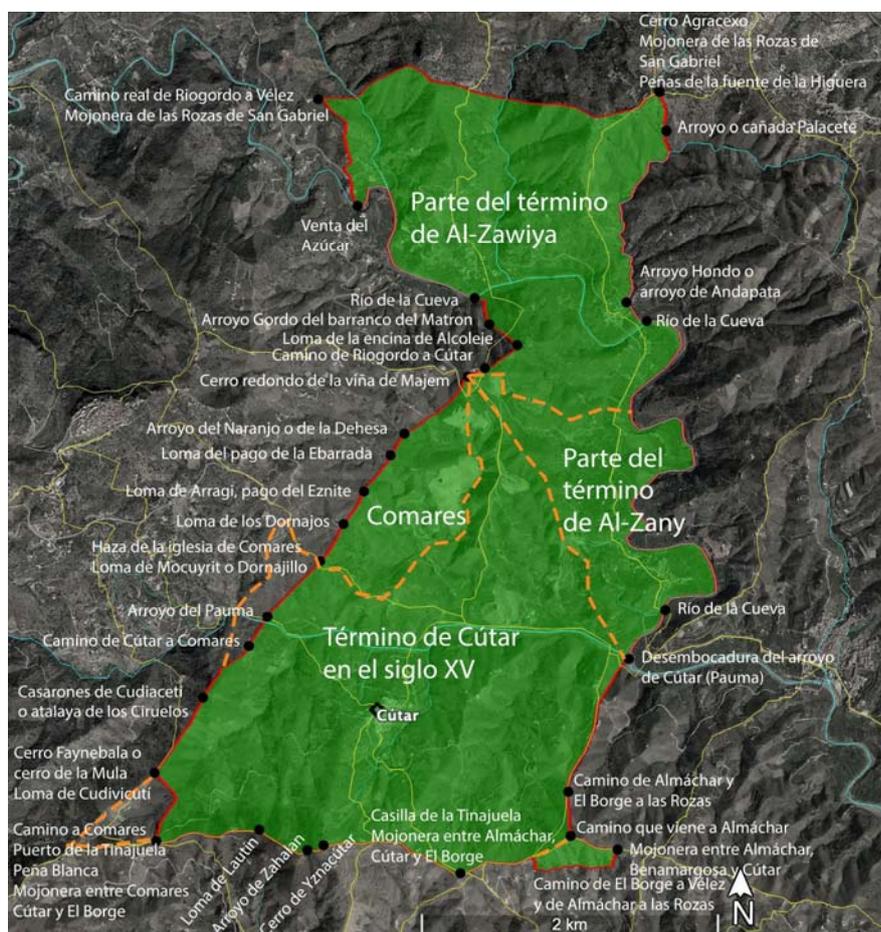


Fig. 6: Deslindamiento del término de Cútar en el siglo XVI, su término en el siglo XV y otros que lo componían. Fuente: Elaboración propia

Iniciando con el deslindamiento entre Cútar y Benamargosa, va loma arriba por el camino que va de Cútar a Vélez hasta llegar a una encrucijada de caminos y de ahí, loma abajo por donde iba el camino de Almáchar a Las Rozas para después alcanzar el río de Las Cuevas. Ascendiendo por este río se encontraba con la desembocadura del arroyo de Andapata, el cual alude a un barranco en función de la voz *jandaq*<sup>149</sup>, mientras que “pata” podría referirse a *baṭḥā*, “torrente-

149. Véase la nota 41.

ra”<sup>150</sup>. Sube por este barranco hasta llegar a las peñas de la Fuente de la Higuera, topándose con las rozas de San Gabriel.

En segundo lugar, y volviendo al cerro donde se puso el primer mojón, se inicia el confinamiento entre Cútar y El Borge. Ahora asciende por la loma en sentido este-oeste, pasando por el cerro de Iznacutar y descender hacia el Puerto de La Tinajuela, donde se ubica el camino que va de El Borge a Comares donde se encuentran unas piedras blancas.

A partir de ese punto se inicia el deslindamiento entre Cútar y Comares descendiendo por la loma Cudivicutí, cuyo prefijo parece proceder de *kūdyā*, “cerro”<sup>151</sup> seguido de “cuti”, que creemos e interpretamos que originalmente debía ser *quṭī*, el gentilicio de un cutareño. Luego toma el camino que va de Cútar a Comares hasta llegar al arroyo del Paume, después atraviesa este arroyo y empieza a subir por unas lomas para después descender hasta encontrarse con el río de Las Cuevas. Toma dicho río hasta situarse junto a la venta del Azúcar y siguiendo el Camino Real adelante, dirección a Riogordo y finaliza la mojonera entre Comares y Cútar justo donde se hallan las rozas de San Gabriel.

Al igual que ocurrió con la vecina alquería de Benamargosa, el término de Cútar también creció hacia el norte en el siglo XV al anexionarse parte de los términos de *al-Zany* y *al-Zāwiya*, ambas desaparecidas, por lo que el término original ocuparía el sector norte del cerro de Iznacutar y llegaría hasta las lomas situadas en frente de Cútar, en la otra orilla del arroyo del Paume.

### 3.5. *El Borge*

La alquería de El Borge lindaba al norte y oeste con las tierras de Comares y la alquería de Cútar, al este con las alquerías de Almáchar y *Qurṭuba*, al sur con las alquerías de Moclínejo y Totalán. El 16 de diciembre de 1571 se procedió a su deslindamiento<sup>152</sup> (fig. 7). El amojonamiento comenzó lindando con Almáchar en el molino de Briones. De ahí subía la loma hasta llegar al olivar de Baloxa y continuaba hacia la Tinajuela, en donde había una casilla. Después, ascendía por la loma hasta llegar al cerro de Iznacutar y descendía hacia el camino que va de El Borge a Comares.

Lindando ya con Comares, subía por una loma hacia el cerro de Algorafle, topónimo que nos recuerda a la localidad granadina Gorafe, que alude a *Gurfa* y

150. Otras posibilidades son *baṭan*, “hoya” o “fondo del valle” y *baṭha*, “llano” o “llanura”, si bien por la orografía creemos se trata de la estimada en el texto. Barceló Torres. *Noms aràbics*, p. 50; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 243.

151. Véase la nota 43.

152. Ayuntamiento de El Borge. *Apeo El Borge*, fols. 47r-51v.

significa “cámaras altas”<sup>153</sup>. A media ladera asciende al cerro de Gata Habura, que podría estar compuesto por *gayṭ*, “huerto”<sup>154</sup> y *ḥababbūraš* “amapola”<sup>155</sup>, pudiendo ser *gayṭ ḥababbūraš*, “huerto de la amapola”<sup>156</sup>. Luego continuaba hacia el cerro y Viña de Alhachin, tal vez haciendo alusión al personaje *al-Ḥašim*.

Posteriormente llega al Camino Real que va a Málaga y tomando dicho camino, sube por la loma hacia el pago y la fuente del cerro de Santo Pitar y ahí a media ladera se traslada a la Fuente Santilla para descender finalmente hacia una encrucijada de caminos, los que iban de Málaga a Comares y de Comares a Olías, el llamado Puerto de la Bolina.

Deslindando El Borge con respecto Olías a partir de dicho puerto, transcurre hacia el Puerto del Acebuche y así dejar de lindar con Olías para hacerlo ahora con Totalán. A partir de entonces, va por la loma arriba hacia una era, luego baja por el arroyo de Morabayte, término que procede de *Murābiṭ*, (pl. *murabiṭīn* o *murabiṭūn*), “morabito”<sup>157</sup> y poco después sube por un barranco al Camino Real que viene de Málaga. Prosigue con dicho camino hasta llegar a una encrucijada de caminos que se dirigen a Benaque y a El Borge, en el cerro de la Encina de Córdoba. En estos momentos inicia el deslindamiento con Moclinejo, por lo que sigue el camino que va a Benaque, loma abajo, hasta llegar a Cantoblanco y desciende hasta los casarones de Luis Dondón.

En dichos casarones linda con Almáchar subía al cerro de Tortela y de ahí al camino que va de Málaga a Almáchar en la zona de Handacherque (término que se compone de *jandaq*, “barranco”<sup>158</sup> y *al-ṯirque*<sup>159</sup>, dando lugar al “barranco de la encina”). Después, daba al barranco de Arrayán, siendo su étimo *Arrayḥān* o *Rayḥāna*<sup>160</sup>, volvía al camino de Málaga y descendía al arroyo de El Borge desembocando en el molino de Briones o Carnache, el primer mojón.

El término original de El Borge en el siglo XV debió de ser diferente al del siglo XVI, pues partiendo de la base que ocuparía la cuenca hidrográfica del arroyo que viene del cerro de Santo Pitar, no debió de extenderse ni hacia las tierras de Comares (significando la división del cerro de Santo Pitar en dos jurisdicciones), ni tampoco hacia Almáchar, donde la hipotética alquería de *Qurṭuba* desaparecida provocaría que se dividiera su término entre El Borge y Almáchar. Finalmente, el

153. Asenjo Sedano. *Toponimia y antroponimia*, p. 46; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, p. 674.

154. Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 252.

155. Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 113.

156. O bien ser habura proceder del étimo *ḥawra*, “álamo” dando lugar a *gayṭ ḥawra*, “huerto de álamos”. Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 256.

157. Chavarría Vargas. “Aspectos de la vida religiosa”, p. 20, y “Huellas sufíes”, pp. 220-223.

158. Véase la nota 41.

159. Véanse las notas 16 y 17.

160. Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 287.



un lado el camino que va de Moclinejo a Vélez y se dirigía hacia Tortela. Más adelante descendía por la cordillera por donde iba el camino que va de Macharaviaya al Campo de Cámara y al alcanzar la loma de Albofar, cuyo étimo desconocemos, finalizaba la linde con Moclinejo y empezaba con Macharaviaya. A partir de ahí, descendía una loma, tomaba el camino que va a Benaque y el arroyo que va al pago del Porcil, topónimo que procede del latín *porcile* y posterior latino-mozárabe *porcīl*, “pocilga” y que derivó al árabe *burýīl*<sup>166</sup>. Finalmente, y dejando atrás a Benaque, bajaba al río, lo atravesaba hasta introducirse en el pago de Arnite, este en una loma al este de Benaque y sobre el cual existen varias teorías: que provenga de la voz latina *arna*, “colmena”, de *arenētum*, “arenal”, o incluso del ibero *arna*, “encina”<sup>167</sup>. Y, por último, subía por la loma hasta alcanzar el primer mojón.

En el siglo XV creemos que el término de la alquería de Benaque no debía de diferir mucho del término del siglo XVI, ya que se ajustaría a la cuenca hidrográfica del arroyo Iberos y mantendría la misma mojonera con respecto a Almáchar, Macharaviaya y Moclinejo. Sin embargo, es posible que no se adentrara en tierras venenosas al noreste y este, limitándose el deslindamiento a ir por la cordillera.

### 3.7. Macharaviaya

La alquería de Macharaviaya lindaba al norte con la alquería de Benaque, al este y sur con la tierra de Vélez y al oeste con las alquerías de Santillán y Moclinejo. El 22 de enero de 1576 se procedió a deslindar su término<sup>168</sup> (fig. 8). Su topónimo tendría un origen árabe, fruto de la unión de *maḡšar* y *Ben* o *Ibn Yahyā*, siendo, por tanto, *maḡšar Ibn Yahyā*, “el cortijo del hijo de *Yahyā*”<sup>169</sup>.

Comenzaba lindando con el término de Vélez en el pago de Arnite, concretamente en lo alto de la loma, para después descender por ella frente a la fuente de la Albarrada y subir por encima de esta hacia el camino que va a la fuente del Maurel. Esta denominación sería originalmente el antropónimo latino *Maurus* que derivó al latino-mozárabe *Maurellus* y se arabizó como *Mawrāl*<sup>170</sup>.

166. Otra opción sería también el étimo latino *porcellus*, “cría de puercos”. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 165-167.

167. *Idem*, pp. 78-79.

168. AHPGR. *Apeo Benaque y Macharaviaya*, fols. 26v-27v, 32v-33r.

169. Jurado. *Origen de los nombres*, p. 81; Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 45-46, 474, 493; Oliver Asín. “Maḡšar-Cortijo”, p. 120; Simonet. *Descripción del Reino de Granada*, p. 95.

170. Barceló Torres. *Toponimia árabe*, p. 120; Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 152-153.



Fig. 8: Término y deslindamiento de Benaque y Macharaviaya en el siglo XVI y posibles términos en el siglo XV. Fuente: Elaboración propia

A continuación, llega a esta fuente y sube por una loma a lo alto del pago de la alquería de Santillán y del caserío de El Valdés desde donde comienza a confinar con Benagalbón. Respecto a Santillán, es un hagiotopónimo procedente del latín *Sanctus Julianos*, es decir, San Julián, derivando al latín tardío *Sant Illán*<sup>171</sup>. Desde ahí, baja a la fuente de las Canas y sigue descendiendo para luego subir a una loma, correspondiente al pago de Villacahar o Villacahar, la cual sirvió como mojón entre Macharaviaya y Moclinejo, en cuyo topónimo identificamos el étimo latino *villa*, “población” o “caserío”<sup>172</sup>, mientras que *cahar* o *cachar* po-

171. Chavarría Vargas. “Aspectos de la vida religiosa”, p. 16, y *Contribución al estudio*, p. 167.

172. Simonet. *Glosario de voces*, pp. 565-566.

dríamos interpretarlo como *şajar*, “peñas”<sup>173</sup>. Continúa por lo alto de esta loma hasta un cerro redondo que sirve como mojón entre Macharaviaya, Moclinejo y Benaque y bajaba por dicha loma para continuar por un arroyo, el cual atraviesa y alcanzar el camino que va de Macharaviaya a Benaque. Finalmente sigue hacia una loma y asciende a lo alto del pago de Arnite, el primer mojón.

En el siglo XV el término municipal tuvo que ser ligeramente diferente, pues, si bien no habría una alteración con respecto las alquerías de Benaque y Santillán, sería lógico pensar que no invadiría parte del término de la alquería de Moclinejo. Hacia el este, pensamos que no subiría hacia el pago de Arnite; en cambio, llegaría hasta el arroyo Íbero en vez de detenerse en la fuente del Maurel, correspondiéndole un término más razonable, ajustado al margen derecho de la cuenca hidrográfica del arroyo Íbero.

### 3.8. Olías

La alquería de Olías lindaba al norte con la *ṭā'a* de Comares, al sur con las alquerías de Casauvas y Xauquina, al este con la alquería de Totalán y al oeste con la alquería de Galica y el resto de las tierras de Málaga. El 22 de diciembre de 1571 se realizó su deslindamiento de Olías<sup>174</sup> (fig. 9). Acerca de este topónimo, se tradujo Olías como el vocablo árabe *Uliyya* “alta” o “altura”<sup>175</sup>. Pero, también tenemos otra perspectiva, la de su origen latino, *Oliva*, que evidentemente se traduce como “olivo”<sup>176</sup>, si bien se ha llegado a transcribir como *Eleis* o *Eleys*<sup>177</sup>.

Inició el deslindamiento en el puerto de Romayla (microtopónimo que hace alusión al vocablo *ramla* y, en concreto, su diminutivo *rumaylī*, es decir, “pequeña rambla” o “arenal”)<sup>178</sup>, para luego descender por la loma y llegar al arroyo de Olías. Atravesó el arroyo comenzando a confinar con Totalán y subió por la loma del Guanche hasta alcanzar el camino de Benaque, lindando con el pago de Macharaxulla, el cual poseía un cortijo, de ahí que contenga el étimo *mayşar*<sup>179</sup> y po-

173. Una alternativa menos plausible debido a la inexistencia de una fortificación sería *qaşar*, “alcázar”. Pocklington. “Lexemas toponímicos”, pp. 281, 291.

174. AHPGR. *Apeo Olías*, fols. 34r-37v.

175. Amador de los Ríos. *Catálogo*, p. 10; Asín Palacios. *Contribución a la toponimia árabe*, p. 126; Simonet. *Descripción del Reino de Granada*, p. 82.

176. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 70; Simonet. *Glosario de voces*, p. 405; Vespertino Rodríguez. “Aproximación al estudio”, p. 638.

177. Al-Rāzī. *Crónica del moro Rasis*, pp. 107, 308.

178. Chavarría Vargas. *De la Algarbía a la Axarquía*, p. 87; Martínez Ruiz. *El lenguaje del suelo*, pp. 35, 440.

179. Véase la nota 28.

dría estar procedido por *xullah*, “amistad”<sup>180</sup>, salvo una incorrecta transcripción<sup>181</sup>.

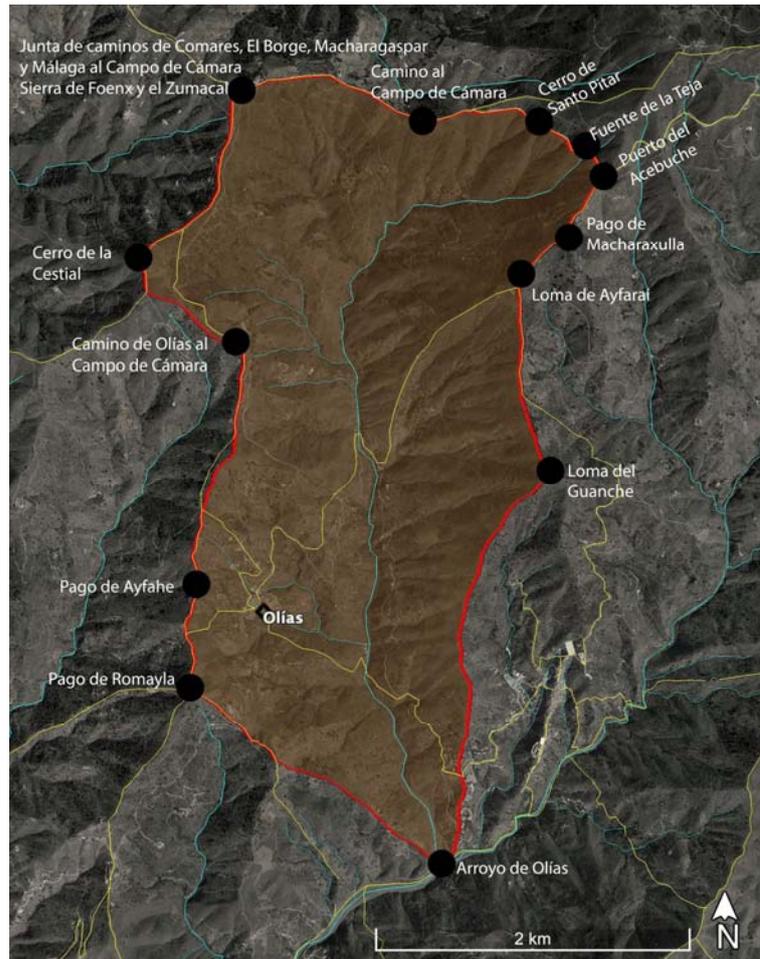


Fig. 9: Deslindamiento y término de Olías en el siglo XVI. Fuente: Elaboración propia

180. Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 165.

181. Es necesario advertir que este topónimo también aparece redactado como Macharajúcar, Macharajullar, Macharaxullar y Macharazujar, por lo que encontramos en el primer vocablo *šugar*, procedente del latín *suero* y que hace referencia a una moneda de oro y en el último de estos el étimo *zuhar*, “mediodía”. AMM. *Libro de Composiciones*, fols. 76r, 196r, 486v, 502r; Chavarria Vargas. *Contribución al estudio*, p. 207; Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 286; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 312.

A partir de ahora limitaba con la *tā'a* de Comares transcurriendo por el Camino Real que va de Málaga a Comares y de Benaque al Campo de Cámara hasta alcanzar la sierra de Foenx. Desde esta transcurriría hacia el cerro de la Cestial, cuyo origen toponímico desconocemos y conectaría con el camino que va de Olías al Campo de Cámara, asomándose a la alquería de Galica. Finalmente, bajaría por la loma atravesando el pago de Ayfaice (conteniendo este topónimo la voz *'ayn*, “fuente”<sup>182</sup>) hasta llegar al primer mojón.

### 3.9. Otras tierras

En este apartado ponemos de manifiesto una serie de heredades de origen medieval y la dehesa moderna al norte de la *tā'a* de Comares, cuyo deslindamiento se muestra en los repartimientos, permitiéndonos aproximarnos a la tenencia de tierras a finales del siglo XV y conocer sus límites. En ellos se enumeran una serie de topónimos que nos permiten reproducir el paisaje y territorio medieval (fig. 10).

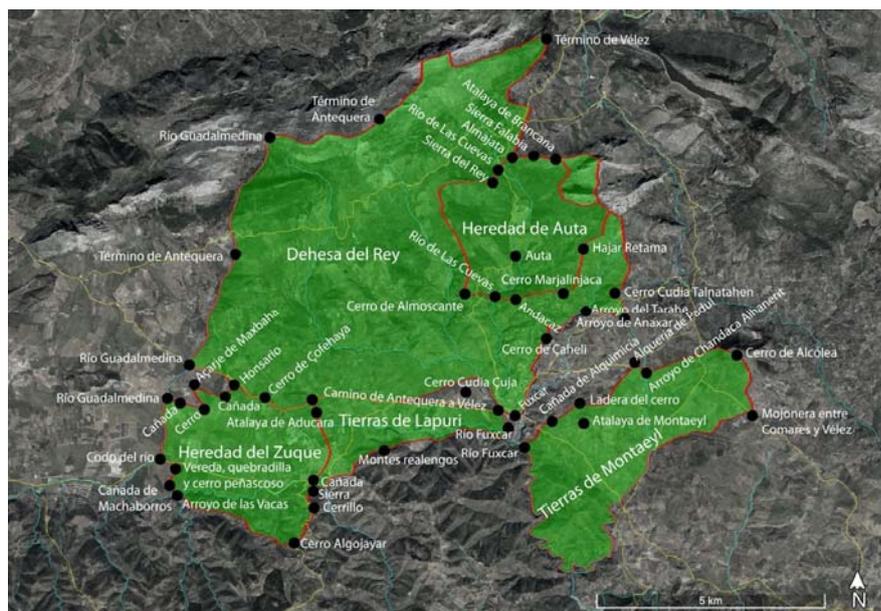


Fig. 10: Heredades de Auta y Zuque, Dehesa del Rey y tierras de Lapuri y Montaeül. Fuente: Elaboración propia

182. Véase la nota 101.

### 3.9.1. Heredad de Auta

Cuando hablamos del topónimo Auta, debemos invocar el origen latino de este vocablo, *alta*, tal y como se ha propuesto<sup>183</sup>. Su arabización había sido con la forma *Awṭa*<sup>184</sup> o *Aūṭa*<sup>185</sup>. Su transcripción y castellanización derivaría en Abta o Auta<sup>186</sup>.

Originalmente la heredad iba por el cerro de Almoscante, topónimo cuyo origen desconocemos, descendía al río que pasa por Auta y seguía por la cuerda por delante del cerro Marjalinjaca (que podría proceder de *marý al-Inyāša*, es decir, el “prado del peral”)<sup>187</sup>. Después llegaba a la atalaya de Brancana, que podría provenir de *Veranea*<sup>188</sup>. Esta se junta con la sierra Falabia, es decir, *al-abyāḍ*, “el blanco”<sup>189</sup>. Siguiendo derecho por dicha sierra, se junta con Almajata (microtopónimo que tiene su origen en *almahýara*, “el pedregal”)<sup>190</sup>, pasa el río de Las Cuevas y se topa con la sierra del Rey. Finalmente, desde la falda de esta sierra se dirige al cerro de Almoscanarte<sup>191</sup>.

El amojonamiento de esta heredad dictó que desde el cerro de Amuziconat, se habían puesto varios mojones hasta cerca de la atalaya de la Brana, habiendo un vallejuelo en medio, otro en una vereda que iba a la heredad, otro en un pequeño cerro y otro en unas piedras<sup>192</sup>.

La medición de la heredad aportó nuevos topónimos<sup>193</sup>, pues se describe como punto de partida el mojón de Mudicimante, después a la sierra del Rey, de ahí a la atalaya de la Vracana, pasa al cerrillo de Hajar Retama, que podría ser *Hajār al-Retama*<sup>194</sup> o bien *Ḥayār al-Ratama*<sup>195</sup>, es decir, la “peña de la retama”. Después a otro mojón situado entre Andacaz (denominación que contiene la voz *jandaq*,

183. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 80-81.

184. *Idem*, p. 79; Melero García; Martín Córdoba y Salado Escaño. “El poblamiento altomedieval”, p. 308.

185. Gaspariño García. *Historia de al-Andalus*, p. 390.

186. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 561-567, 585, 589, 591, 608, 610.

187. Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 48; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 260, y “Diccionario toponímico”, p. 74.

188. Vespertino Rodríguez. “Aproximación al estudio”, p. 646.

189. Otra opción sería *faḥṣ al-Abia*, esto es, “campo o huerto de los abetos”. Baquero Luque. “Cuestiones toponímicas”, p. 8; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 81; Epalza. “La dualidad campello-*faḥṣ*”, pp. 159-160, 165-166; Pocklington. “Diccionario toponímico”, p. 12, y “Lexemas toponímicos”, p. 236.

190. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”. p. 81.

191. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 564-565.

192. *Idem*, p. 565.

193. *Idem*, pp. 564, 610.

194. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 81.

195. Pocklington. “Lexemas toponímicos”, pp. 257, 287.

“barranco”<sup>196</sup> y *kazz*, “seda cruda”<sup>197</sup>) y Marjalinxaca, para descender por un arroyo hasta dar en dicho cerro de Andacaz.

### 3.9.2. Dehesa del Rey

En 1494 se creó la Dehesa del Rey para la ciudad de Málaga, por lo que su deslindamiento nos muestra algunos topónimos de utilidad<sup>198</sup>. Primeramente, se deslindó desde un cerro bermejo llamado Cudia Talnatahen, para después ir hacia Majar Abenfida, este sería *maḡṣar*, “cortijo”<sup>199</sup> e *Ibn Fidā*, “hijo de Fidā”<sup>200</sup>. Luego pasó por encima de las tierras de Caheli, la cual hace referencia a Sāḥilī<sup>201</sup>, llegó al camino que va a Antequera y siguió por el mismo hasta llegar al río de Fuscar. Ascendió por este río hasta encontrarse con el río Guadalmedina y subió por este hasta alcanzar el deslindamiento de Antequera.

Un año después se colocaron los mojones<sup>202</sup>, de forma que empezando por el cerro de Atalnatahen, la linde bajaba por un arroyo, después a un lomo hasta atravesar el arroyo del Tarahe (siendo en origen *ṭarfā*’ o *ṭarāfa*, “tamarisco”)<sup>203</sup>, el cual a finales del siglo XV le llamaban Handa Calhaurit<sup>204</sup>, donde identificamos la voz *jandaq*, “barranco”<sup>205</sup> y *al-haurit*, habiendo estipulado Federico Corriente que podría tratarse de *hawwariyyīn*, esto es, Alhaurin<sup>206</sup>. En la otra parte de este, ascendía a un cerro que asoma a Majar Abenfida junto al camino que va a Abta y después descendía por la cañada de Majar Abenfida hasta dar al arroyo de Anaxar, este es, *al-naḡyār*, “el carpintero”<sup>207</sup>. Bajaba por este y subía al cerro Caheli, desde el cual descendía hasta alcanzar el camino que va de Vélez a Antequera. Va por dicho camino hasta llegar al río de Fuxcar. A continuación, ascendía por este río hasta el mojón donde acaba el deslindamiento de las tierras de Lapuri por debajo de las cuevas y salía del río yendo hacia arriba por una loma.

196. Véase la nota 41.

197. Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 426.

198. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 588-589.

199. Véase la nota 28.

200. Martínez Enamorado. *Al-Andalus desde la periferia*, p. 46.

201. Como ejemplo de un personaje importante, mencionamos a Abū ‘Abd Allāh al- Sāḥilī, fundador de la *madrasa* sufi de Málaga en el siglo XIV. Ortega López. “Aproximación a la *madrasa*”, pp. 105-125.

202. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 589-591.

203. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 84; Maíllo Salgado. *Los arabismos*, pp. 359-360; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 302.

204. También transcrito como Handaca Alhanerit, Handa Calhaureyd, Handa Calhaureyt y Chanda-ca Alhanerit. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 589, 608, 610-611.

205. Véase la nota 41.

206. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 87.

207. *Ibidem*; Martínez Ruiz. *Op. cit.*, p. 58.

Después subía al pie del cerro Cudia Cuja, donde distinguimos *kūdyā*, “cerro”<sup>208</sup> y *qūšah*, “aceitera”<sup>209</sup> y, a continuación, iba por lo llano quedando este cerro a mano izquierda, descendiendo hacia la heredad del Zuque y subiendo hasta dar al Camino Real que va de Vélez a Antequera junto a un camino. Proseguía por este camino hasta llegar a un cerro para después descender al río Guadalmedina y de allí seguía por el camino adelante para subir por dicho río yendo por el deslindamiento de Antequera a la redonda hasta partir Málaga con Vélez reencontrarse con el cerro de Cudia Talnatahen.

### 3.9.3. Heredad de Lapuri

Sobre esta heredad, hay que señalar que se han encontrado las variantes de Anpori y Napoli o Napolin, que, según Federico Corriente, procede de *lapūri*, el “garrochero”<sup>210</sup>. En 1495 se deslindó, de forma que, tal y como viene el deslindamiento de la heredad del Zuque desde la sierra hasta el camino que va a Antequera a Vélez, vuelve por dicho camino hacia Vélez hasta la última vuelta del camino y de allí va hacia el río de Fuxcar en línea recta y desde el río abajo hasta lindar con la falda de la sierra y montes realengos<sup>211</sup>.

### 3.9.4. Tierras de Montaeyl

Las tierras de Montaeyl, cuyo topónimo en los siglos XV y XVI han tenido la variante Montayl, Muntuhel, Montuel o Muntuel, tienen una denominación procedente del latín *monte* que daría lugar a monte de ciervos<sup>212</sup> o también del latín *mons* o *montis* que, con el sufijo *-ellu*, derivó al sufijo *-iel* y *-el*, traducándose como “montecillo”<sup>213</sup>.

Su deslindamiento se hizo en 1494 de la forma siguiente<sup>214</sup>: desde el amojonamiento entre Comares y Vélez, por la cordillera del camino de las carretas hasta llegar al cerro de la atalaya de Alcoleja y desde allí por una loma hacia abajo hasta la alquería de Padul. El nombre de esta alquería también tiene una procedencia latina, sea del nominativo *palus* o del genitivo *paludis*, que se traduce como “laguna”, “terreno pantanoso o encharcado”. Su transformación en Padul sería una

208. Véase la nota 43.

209. Corriente. *A Dictionary of Andalusí*, p. 181.

210. Garrochero haría referencia a un individuo que conduce reses bravas según se indica en la R.A.E. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 86, y *A Dictionary of Andalusí*, p. 475.

211. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, p. 610.

212. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, pp. 90, 193, 224; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 80.

213. Abellán Pérez. “Voces hispano-árabes”, p. 58.

214. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, p. 608.

derivación a un latín vulgar<sup>215</sup>. Después atraviesa el arroyo de Chandaca Alhanerit<sup>216</sup> y luego sube hacia dicha alquería, va por media ladera del cerro de la atalaya de El Montaeyl hasta llegar a la boca de una cañada que llaman Alquimicia, denominación que proviene indudablemente de *al-kanīsa* o *al-kinīsyā* y se traduce como “la iglesia”<sup>217</sup>, hasta finalizar, cañada abajo, en el río de Foxcar.

### 3.9.5. Heredad del Zuque

La última heredad a analizar es la del Zuque, la cual recibe la denominación de su propietario, *Subki*<sup>218</sup>. Su antiguo deslindamiento era el expresado a continuación<sup>219</sup>: Desde un cerrillo al pie de la falda de la sierra va a dar a un cerro de peñas llamado atalaya de Aducara, actualmente Atalaya de los Barrancos. De allí descendieron al camino que va de Vélez a Antequera a otro cerrillo de peñas y vuelven al camino por el que fueron adelante hacia Antequera, parando en el cerrillo de Çofehaya, procedente del étimo *sufāyyaha* y que se traduce como “montículo”<sup>220</sup>. Dejaron el camino a mano derecha y subieron por este cerro hasta una loma donde había un “honsario”, bajaron, atravesaron una cañada y subieron a una peña llamada Açarje del Maxbaha, es decir, *sārj al-maybaha*, “cerro del Colmenar”<sup>221</sup>. Subieron por media ladera a un cerro grande y bajaron por una cañada por la falda del cerro del Colmenar hasta el río Guadalmedina. Habiendo alcanzado este río, descendieron por el mismo hasta donde hace un codo, dejándolo a mano derecha, y se introdujeron desde una quebradilla hasta un cerro peñascoso hasta dar a una cañada llamada Macharraborros, en honor a un *mayšar* cercano. Finalmente fue el deslindamiento por la falda de la sierra de los montes realengos hasta el primer mojón.

215. Chavarría Vargas. *Contribución al estudio*, p. 155; Simonet. *Glosario de voces*, p. 413; Vespertino Rodríguez. “Aproximación al estudio”, p. 645.

216. Debía tratarse de Handa Calhaurit y que por la transcripción diera lugar a “Alhanerit”, es decir, *al-fanarūt*, “los fanales”, un tipo de farol. Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 407, y “Notas para el aprovechamiento”, p. 85.

217. Barceló Torres. *Toponimia arábica*, pp. 78-79; Chavarría Vargas. “Aspectos de la vida religiosa”, p. 14, y *Contribución al estudio*, p. 48; Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 86; Peñarroja Torrejón. “El áraba /Kanīsa”, pp. 363-365; Pocklington. “Diccionario topónimo”, p. 58; Samsó. “Sobre la voz”, p. 211; Epalza. “Sobre *kanīsa*”, pp. 50-52.

218. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, p. 83.

219. Bejarano Pérez. *Los repartimientos de Málaga*, pp. 572-574.

220. Corriente. *A Dictionary of Andalusī*, p. 253.

221. Corriente. “Notas para el aprovechamiento”, pp. 78, 83; Pocklington. “Lexemas toponímicos”, p. 274; Steiger. *Contribución a la fonética*, p. 92.

#### 4. CONCLUSIONES

Como conclusiones, a través del estudio de los deslindamientos de los siglos XV y XVI, hemos podido enumerar un gran número de topónimos y microtopónimos, de los cuales hemos identificado un conjunto de origen árabe, otros tantos de procedencia preárabe e incluso algunos desconocidos en relación a su etimología. Gracias a esta información hemos podido definir con precisión el espacio que ocupaba la Axarquía donde se insertaba la *ṭā'a* de Comares, demostrando así tener una extensión mucho mayor de la que se creía y especificar cuáles eran los hitos geográficos que servían como deslindamiento con respecto a las tierras colindantes.

Es la misma toponimia la que nos permite acertar a configurar un amplio marco geográfico donde había presencia humana en la Alta Edad Media, en concreto la población heredera de los hispanovisigodos, mozárabes y muladíes. Pero también la existencia de topónimos árabes demuestra claramente la arabización e islamización de todas estas tierras. Se trataría, por tanto, de un extenso espacio con una gran producción agrícola y una alta demografía, dispersa en diferentes núcleos poblacionales.

Otro aspecto muy importante son los espacios con construcciones como, por ejemplo, las alquerías y cortijos, cuyos términos se precisan en los apeos y repartimientos del siglo XVI y, en conjunto con los repartimientos del siglo XV además del estudio del paisaje, como son las cuencas hidrográficas, nos permiten acercarnos a los que serían a finales de la Edad Media como, por ejemplo, Almáchar, Benamargosa, Cútar, El Borge, Benaque, Macharaviaya y Olías. Pero no podemos dejar de lado otros espacios construidos, destacando las numerosas atalayas dispuestas tanto en la frontera del emirato *naṣrī* de Granada, como a lo largo de la depresión de Colmenar-Periana (por donde transcurría el camino de Antequera a Vélez). A lo que hay que añadir elementos interesantes como la existencia de tumbas, rábitas, etc.

Finalmente, desde un punto de vista geográfico, en la *Šarqiyya* predominan los Montes de Málaga, *Yībāl Rayya*, con sus cerros más altos como *Rayīna* y *Šant Bīṭar*, seguidos de *Yūtrūn*, Mazmullar y *Qumāriš*. Los límites de esta unidad montañosa serían al este y al oeste los siguientes: el río *Wādī l-Wayār* o *Wādī Fuxcar* y el *Wādī l-Madīna* respectivamente. Al norte y noreste de estos montes, las diferentes heredades que ocupaban la depresión de Colmenar-Periana, estas son: *Subkī*, *Aūṭa*, *Lapūri* y *Montaeyl*. Y en los límites norte y este: la peña *al-Ḥāfa al-ḥaq axdar*, los cerros *qarār Yabalayn*, el cerro *al-Qulay'a* y la sierra *kūdyat al-Haraz*.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

## 5.1. Fuentes primarias

ARCHIVO CATEDRAL MÁLAGA (ACM). *Deslindamiento de Zalia*, Leg. 56, cuad. 7.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE GRANADA (AHPGR). *Libro de Apeo y Repartimiento de Almáchar*, leg. 6404.

—. *Libro de Apeo y Repartimiento de Benamargosa*, leg. 6433.

—. *Libro de Apeo y Repartimiento de Benaque y Macharaviaya*, leg. 6451.

—. *Libro de Apeo y Repartimiento de Comares*, leg. 6479.

—. *Libro de Apeo y Repartimiento de Cútar*, leg. 6694.

—. *Libro de Apeo y Repartimiento de Iznate*, leg. 6725

—. *Libro de Apeo y Repartimiento de Olías*, leg. 6768.

ARCHIVO MUNICIPAL DE MÁLAGA (AMM). *Libro de Composiciones de la Tierra de Málaga*, leg. 2-1-1-L.I.H.-Vol. 123.

AYUNTAMIENTO DE EL BORGE. *Libro de Apeo y Repartimiento de El Borge*.

BEJARANO PÉREZ, Rafael. *Los repartimientos de Málaga*. vol. IV. Málaga: Ayuntamiento de Málaga y Archivo Histórico Municipal, 2004.

BEJARANO ROBLES, Francisco. *Los repartimientos de Málaga*. vol. III. Málaga: Ayuntamiento de Málaga y Archivo Histórico Municipal, 1998.

—. *Los repartimientos de Málaga. Índice del Libro V*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga y Archivo Histórico Municipal, 2000.

GALÁN SÁNCHEZ, Ángel y PEINADO SANTAELLA, Rafael G. *La repoblación de la costa malagueña: los repartimientos de Marbella y Estepona*. Málaga: CEDMA, 2007.

GASPARIÑO GARCÍA, Sebastián. *Historia de al-Andalus según las crónicas medievales X 778-931. Rebeldes del Emirato*. Murcia: Fajardo el Bravo, 2009.

IBN ḤAYYĀN. *Crónica del califa 'Abdarrahmān an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Trad., notas e índices María Jesús Vígueras y Federico Corriente. Zaragoza: Anubar Ediciones, 1981.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (IGN). *Planimetría Vélez Málaga*, plano nº 290154, 1874.

—. *Planimetría Vélez Málaga*, plano nº 290153, 1884.

- MARTÍN PALMA, María Teresa. *Los repartimientos de Vélez-Málaga. Primer repartimiento*. Granada: Universidad de Granada, 2005.
- y ARROYAL ESPIGARES, Pedro José. *Los repartimientos de Vélez-Málaga. La reformación*. Granada: Universidad de Granada y Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 2009.
- MORALES GARCÍA-GOYENA, Luis. *Documentos históricos de Málaga*. Granada, 1906.
- AL-RĀZĪ. *Crónica del moro Rasis versión de Ajbār Mulūk al-Andalus de Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Musa al-Rāzī, 889-955; romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por Mahomad Alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel*. Ed. Diego Catalán y M<sup>a</sup> Soledad de Andrés. Madrid, 1975.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín. “Una fuente importante para la historia de al-Andalus. La historia de Ibn ‘Askar”. *Al-Andalus*, 31, 1-2 (1966), pp. 237-266.

## 5.2. Bibliografía

- ‘ABD AL-KARĪM, Gamāl. *La España musulmana en la obra de Yāqūt (s. XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus extraído del Mu‘yam al-buldān (Diccionario de los países)*. Granada: Universidad de Granada, 1974.
- ABELLÁN PÉREZ, Juan. “Algunos topónimos hispano-árabes con la voz *Jandaq* del «Libro de Repartimiento de Comares»”. *Gades. Revista del Colegio Universitario de Filosofía y Letras*, 8 (1981), pp. 5-10.
- . “Voces hispano-árabes y mozárabes referentes a los accidentes de la naturaleza en la toponimia menor de Comares (Málaga)”. *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, 2 (1982), pp. 51-59.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel. “Las fortificaciones en al-Andalus”. *Archeología Medievale*, 22 (1985), pp. 7-36.
- . “Poblamiento indígena en al-Andalus e indicios del primer poblamiento andalusí”. *Al-Qanṭara*, 20, 1 (1999), pp. 47-64.
- y SALADO ESCAÑO, Juan Bautista. “Del fundus a la qarya. Bezmiliana: origen y evolución de una alquería”. *Xelb. Revista de Arqueología, Arte, Etnología e Historia*, 9 (2009), pp. 141-154.
- AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo. *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Málaga*. Málaga, 1907.
- ASENJO SEDANO, Carlos. *Toponimia y antroponimia de Wādī Āš, s. XV*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1983.

- ASÍN PALACIOS, Miguel. *Contribución a la toponimia árabe de España*. Madrid: Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1940.
- BAQUERO LUQUE, José. “Cuestiones toponímicas: Archez-Archidona”. *Isla de Arriarán: Revista Cultural y Científica*, 3 (1994), pp. 7-10.
- . “Toponimia del repartimiento de Comares”. *Isla de Arriarán: Revista Cultural y Científica*, 9 (1997), pp. 191-200.
- BARCELÓ TORRES, Carme. *Toponimia arábica del País Valencià. Alqueries i Castells*. Valencia: Diputació de València, 1983.
- . *Noms aràbics de lloc*. Barcelona: Ediciones Bromea, 2010.
- CALERO SECALL, María Isabel. “Comares en el *Mi'yār al-Mu'rib* de al-Waṣṣāriṣ”. En *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*. Granada: Universidad de Granada, 1995, tomo II, pp. 925-940.
- y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio. “Rábitas y zubias malagueñas”. En Francisco FRANCO-SÁNCHEZ (ed.). *La rábita en el islam. Estudios interdisciplinarios*. Alicante: Ajuntament de Sant Carles de la Ràpita y Universitat d'Alacant, 2004, pp. 237-254.
- CHAVARRÍA VARGAS, Juan Antonio. “En torno al Comares islámico. De los orígenes a la conquista cristiana”. *Revista Jábega*, 51 (1986), pp. 10-24.
- . “Aspectos de la vida religiosa (cristiana y musulmana) en la toponimia medieval de la Axarquía malagueña”. *Revista Jábega*, 67 (1990), pp. 13-22.
- . *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Axarquía de Málaga*. Málaga: Servicio de Publicaciones Diputación de Málaga, 1997.
- y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio. “Nuevos testimonios en lengua árabe sobre toponimia andalusí de la Axarquía malagueña”. *Anaquel de Estudios Árabes*, 11 (2000), pp. 225-256.
- . *De la Algarbía a la Axarquía. Estudios malagueños de toponimia, historia y urbanismo*. Málaga: Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga, 2002.
- . “Huellas sufíes en al-Andalus: la toponimia. *Murābiṭ, Rubayṭ/Rubayṭ(a)* y *Zāwiya*”. *Estudio sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, 19 (2017), pp. 219-252.
- CORRIENTE, Federico. “Notas para el aprovechamiento dialectológico del repartimiento de Comares”. En Juan PAREDES NÚÑEZ (ed.). *Estudios dedicados al profesor Juan Martínez Ruiz*. Granada: Universidad de Granada, 1991, pp. 73-88.
- . *A Dictionary of Andalusí Arabic*. Leiden-New York-Köln: Brill, 1997.

- CORRIENTE, Federico. *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid: Editorial Gredos, 2003.
- DÍAZ GARCÍA, Amador y BARRIOS AGUILERA, Manuel. *De toponimia granadina*. Granada: Universidad de Granada, 1991.
- DOZY, Reinhart y ENGELMAN, Wilhelm H. *Glossaire des mots Espagnols et Portugais dérivés de l'Arabe*. Beirut: Librairie du Liban, 1974.
- EPALZA, Mikel de. “La dualidad campello-*faḥṣ* en el espacio agrícola de al-Andalus (Alicante, Castalla, Pedreguer, Madrid)”. *Sharq al-Andalus*, 4 (1987), pp- 159-173.
- . “Sobre *kanīsa* (‘iglesia’), *kanīs* (‘sinagoga’) y *kanīsiyya* (‘ruinas religiosas’): toponimia y arqueología cristianizadas”. *Qurṭuba. Estudios Andalusíes*, 2 (1997), pp. 49-57.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Sebastián. *Catalogación y estudio de las fortalezas medievales de Málaga y su territorio*. Tesis Doctoral Inédita. Málaga: Universidad de Málaga, 1987.
- FRANCO-SÁNCHEZ, Francisco. “La toponimia árabe de los espacios viales y los espacios defensivos en la península ibérica”. En Cristina CARVALHO; Montserrat PLANELLES IVÁÑEZ y Elena SANDAKOVA (cords.). *De la langue à l'expression: le parcours de l'expérience discursive. Hommage à Marina Aragón Cobo*. Alicante: Universidad de Alicante, 2017, pp. 167-190.
- GALLEGO SÁNCHEZ, Mateo. *Chilches a través de su historia*. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1995.
- GUTIÉRREZ CALDERÓN, Antonio. *Benamargosa. Historia y tradición*. Málaga: CEDMA, 1999.
- JURADO, Juan José. *Origen de los nombres de los pueblos de Málaga y de 35 pedanías y barriadas de nombres peculiares*. Málaga: Editorial Sarriá, 2010.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique. *La tierra de Málaga a fines del siglo XV*. Granada: Universidad de Granada, 1977.
- MAÍLLO SALGADO, Felipe. *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio. *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga: CEDMA, 2003.
- y CHAVARRÍA VARGAS, Juan Antonio. “Nuevos testimonios en lengua árabe sobre toponimia andalusí de la Axarquía malagueña (II)”. *Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas*, 6 (2006), pp. 101-127.

- MARTÍNEZ RUIZ, Juan. *El lenguaje del suelo (Toponimia)*. Jaén: Universidad de Jaén, 2002.
- MELERO GARCÍA, Francisco; MARTÍN CÓRDOBA, Emilio; y SALADO ESCAÑO, Juan Bautista. “El poblamiento altomedieval en la Axarquía de Málaga”. *Mainake*, 36 (2016), pp. 289-334.
- OLIVER ASÍN, Jaime. “Maÿšar-Cortijo”. *Al-Andalus*, 10, 1 (1945), pp. 109-126.
- OLIVER PÉREZ, Dolores. “Origen árabe de «haza»”. *Al-Qantara*, 17 (1996), pp. 117-152.
- . “El árabe «faḥṣ» en la toponimia española”. *Al-Qantara*, 18 (1997), pp. 153-185.
- ORTEGA LÓPEZ, David. “Aproximación a la *madrasa* de al-Sahili (Málaga). En Lourdes BONHOME PULIDO (ed.). *Oriente-Occidente. Transferencias culturales en la Cuenca Mediterránea I. Al-Andalus y el Mediterráneo islámico*. Córdoba: UCOPress, 2018, pp. 105-125.
- PEÑARROJA TORREJÓN, Leopoldo. “El áraba /Kanīsa/ ‘Iglesia’ en la toponimia española”. *Revista de Filología Española*, LXXI, 3-4 (1991), pp. 363-370.
- POCKLINGTON, Robert. “Lexemas toponímicos andalusíes”. *Alhadra. Revista de la Cultura Andalusí*, 2 (2016), pp. 233-320.
- . “Nombres propios árabes y bereberes en la toponimia andalusí”. *Alhadra. Revista de la Cultura Andalusí*, 3 (2017), pp. 59-184.
- . “Diccionario topónimo de la obra de al-Idrīsī (versión provisional inacabada)”. *Inédito*, (2022), pp. 9-166.
- SALADO ESCAÑO, Juan Bautista. “Bezmiliana (Rincón de la Victoria)”. *Historia de un yacimiento arqueológico*. *Mainake*, 36 (2016), pp. 395-410.
- SAMSÓ, Julio. “Sobre la voz >Kanisa< en el haz dialectal hispanoárabe (con una digresión en torno a «mezquita»”. *Al-Andalus*, 43 (1978), pp. 209-220.
- SIMONET, Francisco Javier. *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito Mohammed Ebn Alja-thib*. Madrid, 1860.
- . *Glosario de voces iberas y latinas usadas entre los mozárabes precedido de un estudio sobre el dialecto hispano-mozárabe*. Madrid, 1888.
- STEIGER, Arnald. *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabisismos en el ibero-románico y el siciliano*. Madrid: CSIC, 1991.

SUÁREZ GARCÍA, Sandra. *La propiedad aristocrática en el reino de Granada (siglos XIII-XVI): la vega y entorno periurbano de la capital*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2022.

TÉLLEZ LAGUNA, Manuel. *Historia de Comares*. Málaga: CEDMA, 1997.

TERÉS, Elías. *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómina fluvial*. Madrid: CSIC, 1986.

VALLVÉ BERMEJO, Joaquín. “De nuevo sobre Bobastro”. *Al-Andalus*, 30 (1965), pp. 139-174.

VESPERTINO RODRÍGUEZ, Antonio. “Aproximación al estudio del mozárabe de Málaga a través de sus libros de Repartimiento”. En *Corona Spicea in memoriam Cristóbal Rodríguez Alonso*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1999, pp. 631-648.